



Monialibus

*Monjas de la Orden de Predicadores
Boletín Internacional*



Nº 20 Enero 2009

*Nuevas fundaciones
de monasterios
de Monjas Dominicanas*



Cochabamba (Bolivia)



Kuito -Bie, (Angola)

*"Mirad que realizo
algo nuevo;
ya está brotando,
¿no lo notáis?"*

(Is 43, 17)

Indice:

• Carta de fr. Brian, OP.....	5
• Nuevo Monasterio Dominicano en KUITO-BIE, Angola	7
• Fundación de un Monasterio de Monjas Dominicanas en Bolivia.....	9
• Nueva Asociación de Monasterios de Monjas de la Orden de Predicadores en los Estados Unidos de América.....	12
• Retiro predicado por el Maestro de la Orden Fray Carlos Azpiroz Costa, a las monjas de la Federación de Ntra. Sra. de los Predicadores (Francia)	13
• Resonancias de la CIM.....	15
• Presentación de Sor Monica	17
• ¡Que Jubileos! ¡Que Años!.....	17
• Encuentro de las monjas dominicas de los monasterios de "la región de Europa Utriusque"	19
• Afectividad y sexualidad en el proyecto de la vida consagrada dominicana.	23
• El reto de mantener en tensión creativa la vida escondida y la proyección al mundo	24
• 2016 - Jubileo de la fundación de la Orden de Predicadores	30
• Segundo Misterio de Gozo: La Visitación	31
• Foro abierto	35

=====

Monialibus es el boletín Internacional oficial de las Monjas de la Orden de Predicadores que publica la Comisión Internacional de Monjas (CIM OP) dos veces al año, en Enero y Julio. Está disponible en la página Web de la Orden -- www.op.org

=====

Han colaborado como traductoras en este número de Monialibus las siguientes hermanas: Sr Jean Thérèse, OP (Orbey – Francia); Sor M^a Sofía, OP (Mendoza – Argentina); Sor Cristina, OP (Valladolid – España); Sr Mary John, OP (Lumiar – Portugal); Sor M^a del Salvador, OP (Keralapuram – India); Sor M^a Jesús, OP (Palencia – España); Sor Alejandra, OP (Lima – Perú) y Sor M^a Belén de la Inmaculada, OP (Jumilla – España).

Carta de fr. Brian, OP

Mis queridas hermanas:



Comenzando con el primer domingo de Adviento, y durante todo este año de 2009 el Maestro de la Orden ha invitado a toda la Familia Dominicana a reflexionar sobre el siguiente Tema Jubilar: "*En el principio era la Palabra: Domingo, Predicador de la Gracia*".

El Evangelio de Juan comienza precisamente con estas mismas palabras, palabras que tienen su origen en el Libro del Génesis, palabras que nuestros antecesores han transmitido de generación en generación, intentando decir algo sobre los comienzos llenos de gracia de nuestro universo. La historia antigua, que conocemos bien, comienza así: "En el principio, cuando Dios creó el cielo y la tierra, la tierra era un caos informe, y la oscuridad cubría el abismo, mientras el espíritu se cernía sobre las aguas. Entonces Dios dijo: "Que haya luz", y se hizo la luz" (Gen 1, 1-3)

El "oscuro abismo" mencionado en el texto del Génesis es una metáfora del gran silencio del corazón de Dios. Fuera de este eterno silencio es donde Dios habla. La divina Palabra, y de hecho todo el universo, nace del silencio de Dios. Según hemos oído durante la celebración litúrgica de Navidad, en un texto del Libro de la Sabiduría que el Maestro Eckhart tanto amaba, "Cuando un silencio apacible envolvía todas las cosas, y la noche había llegado a la mitad de su rápida carrera, tu Palabra omnipotente se lanzó desde el cielo, desde el trono real, en medio de la tierra ..." (18, 14-15). La Palabra nace *en el principio* del propio corazón de Dios. Esta Palabra es como nuestra *Madre*, porque es ella la que nos da vida. En palabras del monje Benedictino inglés, Cyprian Smith:

"[La] Palabra es primero pronunciada en la Trinidad, como Dios Hijo, en el eterno silencio del cielo... Ninguna palabra, por elocuente que pueda parecer, puede tener profundidad real, verdad o poder de comunicar si no brota del silencio -- a no ser que *exprese*, más que destruir, ese silencio... El mismo principio está en la mejor música... Si podemos escuchar el silencio tras el viento acariciando la hierba, tras la mayor música, y tras la más profunda conversación que mantenemos con otros, entonces tenemos alguna noción, sin embargo casi imperceptible, de la Suprema Palabra pronunciada por el Padre desde la profundidad del silencio del Abismo. Toda palabra es eco de esta Palabra".¹[i]

A lo largo de su ministerio, Jesús pronunció palabras de vida - compadeciéndose de los enfermos, los pobres y los marginados, palabras nacidas del Abismo Silencioso del Padre. Domingo, el predicador de la gracia, también pronunció esta clase de palabras a los pobres de su tiempo, como dice Jordán de Sajonia: "Dios concedió a Domingo una gracia especial para llorar por los pecadores, los afligidos y los oprimidos; acogía sus sufrimientos en el santuario íntimo de su compasión..."²[ii]

Ser un Dominicano - hermano o hermana, laico o religioso - significa arder con el carisma predicador de Santo Domingo. Como nuestro Santo Padre, también estamos llamados a pronunciar una palabra de esperanza y curar el vacío y la ruptura de nuestro mundo de hoy. A veces estamos llamados a decir esta palabra a nuestra hermana o hermano en comunidad. Esto requiere, sin embargo, el compromiso de escuchar diariamente la Palabra de Dios, como un discípulo sentado a los pies del maestro. El profeta Isaías dice: "El Señor ha puesto las palabras en mi boca. Cada mañana el Señor me despierta y deseo que me instruya" (Is 50, 4). La Palabra de Dios es quien nos enseña cómo hablar, viniendo a

¹ [i] Cyprian Smith, OSB, *The Way of Paradox: Spiritual Life as Taught by Meister Eckhart*, (NY: Paulist Press, 1987), 58-60.

² [ii] Jordan of Saxony, OP, *Libellus de Principiis ordinis praedicatorum*, 12.

nosotros en momentos de gracia, pero nuestra tarea es prepararnos espiritualmente, escuchar atentamente, para recibir el don de Dios. Muchos de nosotros lo hacemos mediante la práctica de la *Lectio Divina*.

La gracia de la predicación surge de nuestra vida de contemplación. Vosotras, mis queridas hermanas, tenéis mucho que enseñarnos al respecto. He oído a nuestro hermano Carlos, Maestro de la Orden, decir varias veces en los últimos meses, recordando la advertencia de Domingo a las monjas enviadas desde Prulla al recién formado Monasterio de San Sixto en Roma, "Enseñadnos la Orden". Hermanas, si queremos ser una Orden que predique la gracia de Dios, el amor gratuito de Dios, necesitamos aprender el arte del silencio y la oración contemplativa. ¡Enseñadnos a orar!

El pasado mes de Septiembre, tuve la maravillosa oportunidad de reunirme con al menos cincuenta monjas y algunos frailes de Europa Central y del Este en Strahfeld, Alemania, para la asamblea de las monjas. Como parte del retiro que compartimos al principio de la asamblea, pasamos un día de oración en el Campo de Concentración alemán de Dachau. Era un día gris y lluvioso, y uno no podía ayudar, sino sentir el peso de la historia en cada rincón de aquel lugar olvidado de Dios. El silencio de Dachau huele a muerte. Pero si se atraviesa a través de una pequeña puerta en el muro, al final del campo, se accede a la capilla de una comunidad de Carmelitas contemplativas. Aunque la misma capilla es bastante oscura, el silencio es luminoso; es el silencio del corazón de Dios. Es el silencio del Cordero de Dios, sus brazos abiertos en la cruz, abrazando cielo y tierra.

Mientras paseaba lentamente por el campo de concentración, de repente me encontré en la cámara de gas encalada que los arquitectos nazis del mal habían disfrazado como una ducha. Junto a los miles de judíos, varios miles de sacerdotes católicos fueron asesinados también en Dachau. A mi lado, en el ensordecedor silencio de la cámara de gas, estaba Sor Josefa, una joven monja de Praga, República Checa, un país que sufrió muchos años bajo un régimen comunista. Mucha gente venía a la cámara, hacía una o dos fotografías, y se marchaban. Un chico joven, que parecía judío, se paró unos instantes para orar. Lo único que yo podía hacer fue poner mis manos sobre el muro y aceptar el silencio. Las paredes parecían hacer eco de los gritos de desesperación. Sor Josefa y yo nos miramos en un momento dado; pienso que los dos esperábamos que el otro diría algo para romper el silencio, pero no había nada que decir. De algún modo ambos sabíamos que simplemente debíamos estar ahí y afrontarlo.

¿Qué palabra puede uno decir de esta clase de silencio? ¿Cómo comparte una persona las Buenas Noticias en un mundo que es capaz de semejante horror? Las palabras de Jesús del evangelio de aquél día vinieron a mi memoria: "Se os dirá en ese momento lo que debéis decir. Por ello no seréis vosotros los que habléis, el Espíritu de vuestro Padre hablará por vosotros".

Un predicador de la gracia es alguien llamado a permanecer en los lugares de silencio y oscuridad de la fe y esperar que nazca la Palabra de Dios. Toda nuestra vida Dominicana se vive en este crisol. Si huimos de la tensión, no podemos ser fieles a nuestra llamada, porque es precisamente ahí donde la Palabra de Dios se nos da. Recibir la Palabra de Dios es gracia, don gratuito de Dios. Pronunciar esta palabra es la misión del predicador.

Mis queridas hermanas, en el comienzo de este Nuevo Año dedicado a la Palabra de Dios (recordando el reciente Sínodo de los Obispos sobre la Palabra de Dios), y mientras reflexionamos sobre Santo Domingo, Predicador de la gracia, seamos diligentes en cultivar este auténtico silencio donde el Padre engendra la Divina Palabra. Ahí, en esta gran fuente de la gracia Trinitaria, somos ungidos de nuevo con el Espíritu de Dios y renacidos en la libertad de los hijos de Dios.

Algunas noticias:

- La experiencia de participar en la Asamblea de la Asociación de Monjas de Estados Unidos y Canadá, y la Asamblea de Monjas de Europa Central y del Este me permitieron echar un maravilloso vistazo a la vida de las monjas en estas dos regiones del mundo. ¡Muchas gracias!

- A finales de Octubre, los Promotores Generales de la Orden pasamos varios días de reunión en el monasterio francés de Dax. Un tiempo de verdadera comunión como Familia Dominicana.
- En noviembre también pude pasar dos días con las prioras de las regiones francófonas y sus delegadas en el Monasterio de Nuestra Señora de la Asunción en Estavayer, Suiza. Aunque mi francés es extremadamente limitado, realmente disfruté de mi tiempo en este encantador monasterio, que celebrará en 1216 sus 700 años de presencia Dominicana contemplativa ininterrumpida.
- Los próximos meses me llevarán a los monasterios de Trinidad, Venezuela, Lima, Perú, Chile, Argentina y el nuevo Monasterio de "Santo Domingo de las Monjas" en Cochabamba, Bolivia. Más adelante, en este año, espero impaciente conocer a las monjas de Europa del Este y África.

A todas deseo un Nuevo Año bendito y lleno de Gracia.

Vuestro hermano en Santo Domingo,

fr Brian Pierce, OP

Original: Inglés

Nuevo Monasterio Dominicano en KUITO-BIE, Angola

"Cuando el Señor cambió la suerte de Sión, nos parecía vivir un sueño, de nuestra boca salían cánticos de júbilo y de nuestros labios himnos de alabanza." (Sal 125)

Hacemos nuestros los sentimientos del salmista al querer expresar el gozo que desbordan nuestros corazones al vivir este acontecimiento tan grande en la historia de nuestra comunidad, con la inauguración del Monasterio "Mãe de Deus" de Kuito. Ha sido como un niño cuidado y acariciado por todos. Después de un largo itinerario bajo la mano providente de Dios, hoy entonamos himnos de acción de gracias, porque Él ha llevado a feliz término todos los esfuerzos para realizar esta nueva casa de oración en tierra africana.

Es el 9º monasterio dominicano en África, hace el número 42º de nuestra Federación de Santo Domingo, España, y el 10º de la Unión Fraternal "Madre de Dios". Os compartimos algunos datos de la trayectoria de la fundación, desde el principio hasta la Erección Canónica:

En 1996 el Sr. Obispo D. José Nambi pidió al Monasterio de Benguela, Angola, una fundación de monjas contemplativas para su diócesis. Realizados los debidos contactos informativos, la guerra no permitió que se realizara ese deseo hasta el año 2004. Esa zona de Huambo y Kuito-Bié fue centro de fuertes ataques bélicos que ocasionaron la destrucción total de esas ciudades e innumerables muertes. El Sr. Obispo deseaba que el Monasterio fuera una bandera de paz y de reconciliación en esa zona.

En el año 2004, con los debidos trámites de la comunidad fundadora "Mãe de Deus" de Benguela, de los respectivos Obispos, de la Federación, del P. Maestro y de la Congregación para la Vida Consagrada, salió un grupo de 10 monjas profesas con votos perpetuos de la comunidad de Benguela para Kuito-Bié. El grupo estaba constituido por 2 españolas (fundadoras del monasterio de Benguela), 7 angoleñas y 1 portuguesa.

Las hermanas se instalaron en Kuito, en una casa alquilada, para vigilar las obras de construcción del nuevo monasterio. El terreno del nuevo monasterio está a 4 Km. de la población, en la zona llamada Kunje, aldea con innumerables casitas pobres. El terreno consta de 7 hectáreas. Se dejaron 2

para el monasterio y las 5 restantes se cedieron a una escuela de agricultores Checos. En la casita de Kuito permanecieron durante casi 4 años aceptando dificultades de todo tipo, desde la falta de agua y de luz, pasando por las que cada día se sumaban. Pero como ellas decían: "Nos falta de todo menos la alegría". La comunidad de Benguela, responsable de la fundación, las ayudó en todos los aspectos. Aunque la distancia entre Kuito y Benguela es de 400 y pico Km. y el camino no es fácil, por las carreteras deshechas por la guerra, los dos monasterios estuvieron en comunicación permanente para todo lo que fue necesario.

La Unión Fraternal "Madre de Dios", además de aprobar con alegría el nuevo Monasterio, las apoyó moral y materialmente en todo lo que pudo, sobre todo el Monasterio de Olmedo, por ser el más cercano geográficamente y con mayor experiencia de fundaciones.

Cuando las hermanas llegaron a Kuito, en el 2004, la ciudad estaba completamente destruida y con pocos habitantes. Con el proyecto de reconstrucción del Gobierno, esa zona ha sido muy beneficiada. Actualmente se pueden ver bastantes casas, nuevos y bonitos edificios y muy repoblada, sobre todo por jóvenes y niños. Varias Congregaciones religiosas han vuelto a abrir sus casas y colegios, otras se están instalando.

Para la construcción del Monasterio en Kuito se recibieron ayudas de diferentes Organismos de la iglesia (de su S.S. Juan Pablo II), de la Orden, de la Federación de Santo Domingo, del Ministerio de Obras Públicas de Angola y de muchos bienhechores y amigos de la comunidad. Las comunidades misioneras en Angola las apoyaron en todo momento en el proyecto. La construcción del nuevo edificio tuvo una primera fase muy difícil, que ocasionó un cambio de Empresa constructora. El nuevo contratista, Sr. Alberto Pederneira, orientado y apoyado por el P. Francisco Coelho de Portugal, O.P. terminó la obra en nueve meses. El Sr. Pederneira solía repetir: "es la obra de mi sueño, hacer, con todo esmero posible, una casa digna, donde las monjas puedan con gusto alabar a Dios para siempre en la paz". Todavía faltan muchos remates en la construcción: muros consistentes y algunos otros aspectos. Esperan nuevas ayudas económicas para poder realizarlo.

Las hermanas pudieron trasladarse al nuevo edificio el 5 junio del 2008. Estaban felices porque era entrar en la "tierra prometida". En total éramos un grupo de 18 con la M. Vicaria y su acompañante y 5 hermanas de Benguela. Dos días después, el sábado 7, se realizó solemnemente la Erección Canónica. Fue un día memorable. Despertamos en clima de fiesta. A las 9 de la mañana la gente se concentró delante del portón con danzas y cantos con asistencia de varios Obispos, innumerables sacerdotes, la Familia Dominicana representada por el P. Vicario Fr Mario Ruig, O.P., frailes y hermana dominicas del Rosario y de Santa Catalina, laicos O.P., religiosos y religiosas de distintas Congregaciones de todos los puntos de Angola y muchos fieles de Kuito, Benguela, Luanda y Kunje. En total unas mil personas que con su presencia expresaban lo importante que significaba para ellos la presencia de un nuevo monasterio dedicado a la oración.

El Sr. Obispo, D. José Nambi, antes de cortar la cinta con el lazo colocado en la entrada, explicó el sentido de la ceremonia de bendición, que iba a efectuar y el contratista también manifestó su alegría por haber concluido esa obra al servicio de la Iglesia. Se recorrieron todas las dependencias con su respectiva bendición y seguido, en el patio de entrada, se celebró la solemne Eucaristía, culmen de la celebración. Presidió D. Oscar Braga, Obispo emérito de Benguela y concelebraron D. José Nambi, Obispo de Kuito (hijo de la Diócesis de Benguela), el Obispo emérito de Kuito y un nutrido número de sacerdotes oriundos de Benguela, Kuito y Huambo. En la homilía, D. Oscar, que aprecia profundamente la vida contemplativa, destacó nuestra misión en la Iglesia y en la sociedad: "Las monjas son la central de fe en la Diócesis... en el silencio y la oración, con sus vidas ofrecidas a Dios en el claustro, comunican misteriosamente vida a la Iglesia y a la humanidad... son como piedras de sal que se echan al fuego y se hacen fuego..."

La Eucaristía empezó a las 9.30 y terminó a las 13.30, todos participaron a gusto. La Liturgia animada por un monitor, que iba explicando los momentos más destacados, los cánticos al son del batuque y las palmas daban una tonalidad viva y alegre a toda la celebración. Se leyeron los

Documentos de petición y de Erección canónica y al final una hermana, en nombre de las fundadoras, dijo unas palabras de agradecimiento a los presentes y a todos los que colaboraron en la construcción del Monasterio.

A mediodía hubo un almuerzo al que estaban todos invitados. Para los misioneros era una ocasión de encuentro y diálogo fraterno. Verdaderamente “algo nuevo Dios estaba creando”.

A las 17 horas estrenamos el coro con el canto de las Vísperas y el cierre oficial de la clausura. Fue un momento emocionante para todos los asistentes y para las monjas que danzaban y se abrazaban felices en su nuevo nido. Al finalizar el Sr. Obispo repartió ejemplares de “Verbi Sponsa”, que el Sr. Nuncio Apostólico en Angola nos había regalado, a petición de la M. priora para esta ocasión.

Fue significativo, que este evento coincidiera con la Visita a las dos comunidades de Benguela y de Kuito de la Vicaria de la M. Federal para la Unión Fraterna, M. María de la Iglesia Aristegui. Su presencia e impulso espiritual fueron un incentivo en ese momento cumbre para nosotras, que fundábamos y para las hermanas que empezaban nueva vida. Agradecemos el mensaje enviado por la Madre Federal, M^a Luz Franco, con el que dimos comienzo a la Visita. La Madre Vicaria vino acompañada de sor María Fátima Da Costa, hermana angoleña, natural de Kamacupa (cerca de Kuito), actualmente perteneciente a la comunidad de Santorin. Por eso en el ofertorio la coral entonaba un canto que en una estrofa decía: “España, Angola y Grecia formamos una sola familia en Dios...”

Fue una celebración muy festiva y un acontecimiento muy gozoso e importante para la Iglesia en Angola. La noticia fue retransmitida por la radio y la TV nacional.

El Padre Maestro, Carlos Azpiroz, O.P., nos impulsó desde el principio y gracias a su intervención se consiguió el documento de Erección canónica del Monasterio en la fecha fijada. Dirigió una carta muy cordial de felicitación a las fundadoras con el nombramiento de la M. M^a José Martín como primera priora, con la bendición de N. P. Santo Domingo para todas.

Las 10 hermanas fundadoras se encuentran contentas y animosas en su nueva misión. Desean implantar la vida contemplativa dominicana con autenticidad y radicalidad evangélica para ser presencia de Jesús orante en Kunje. Deben, poco a poco, establecer todas las observancias y rematar el edificio. Ya tienen trabajo de pastelería, que funciona con bastantes clientes. Cuentan con siete jovencitas que desean ser monjas. Acuden con frecuencia al Monasterio para cuando terminen los estudios requeridos, poder ingresar como aspirantes.

Seguimos dando gracias a Dios y os pedimos nos ayudéis a suplicarle que, su gracia ,que inspiró esta obra la siga sosteniendo y la lleve a buen término con frutos de santidad.

Que nuestro Padre Santo Domingo nos bendiga a todas para vivir en fidelidad nuestra vocación contemplativa por todo el mundo.

Monasterio “Mãe de Deus”

Benguela, Angola

Original: Español

Fundación de un Monasterio de Monjas Dominicanas en Bolivia.

La Federación de Monjas Nuestra Señora del Rosario de Perú, queremos dar gracias a Dios por su infinita misericordia ya que nosotros indignas siervas tuyas vamos contribuyendo al crecimiento del Reino de Dios por medio de una nueva casa en Bolivia.

Éste es el primer Monasterio dominico en este país sudamericano; gracias a P. Carlos Azpiroz, O.P. Maestro de la Orden, que tuvo la feliz idea de encomendar a nuestra federación este proyecto fundacional para completar la familia dominicana en Bolivia.

Es para nosotras una gran alegría contar ya con una nueva casa en este hermano País y así poco a poco acrecentar el reino de Dios con nuestra oración y contemplación.

Queremos agradecer por todas vuestras oraciones y el apoyo incondicional de todas las comunidades de nuestra Federación, y por el gesto generoso de las hermanas que han aceptado la llamada del Señor a esta nueva casa.

Las hermanas que conformaran la comunidad proceden de tres comunidades diferentes, estamos ciertas que la integración cimentada en el único y solo corazón será una realidad con el esfuerzo y amor constante de cada una de ellas.

En la actualidad nuestra federación siente también la necesidad de contar con vocaciones, pero desde la situación limitada de cada una de nuestras comunidades hemos querido contribuir a ensanchar esta misión en Tierras Bolivianas.

El Vicariato Boliviano, recibe con mucha ilusión a nuestras hermanas y a la vez estamos ciertas que nuestras hermanas contribuirán a acrecentar mayores vínculos de unidad de toda la Familia Dominicana en Bolivia.

Cochabamba, lugar destinado a esta fundación, es considerado como el Vaticano de Bolivia por la variedad y cantidad de comunidades religiosas existentes en esa zona.

Esta fundación se inició el pasado mes de Noviembre, y las hermanas vivirán provisionalmente en la casa que los frailes de uno de los vicariatos han cedido a las monjas, abrigamos la esperanza que pronto veremos construido nuestro monasterio. Sabemos que esta obra es de Dios y tenemos fe que con el apoyo y generosidad incondicional de toda la familia dominicana lograremos comprar el terreno para luego construir el edificio del Monasterio. A ustedes queridas Monjas de todo el mundo les rogamos nos encomienden en sus oraciones para que este proyecto pueda concretarse en la brevedad posible y que este SAGRARIO que empieza a REINAR en Bolivia sea el lugar donde la Gracia y la Paz obtengan su lugar.

Gracias Padre Maestro por todo su apoyo en esta obra de Dios.

La Llegada de las hermanas.

Nuestras hermanas fundadoras llegaron el día 21 de Noviembre, a las 7.30 a.m. tuvieron que pasar toda la noche en el aeropuerto de Santa Cruz esperando para volar hacia Cochabamba. En este viaje histórico estuvieron acompañadas y fortalecidas por la presencia de nuestro Padre Asistente Juan José Salaverry.

En el aeropuerto de Cochabamba las esperaban todos los frailes dominicos de las dos casas de Formación y nosotras el Consejo Federal.

Podíamos gozar viendo a todos nuestros hermanos frailes con sus blancos Hábitos, con la mirada fija en el espacio, esperando divisar el avión que traía a nuestras hermanas.

Cada uno de los frailes entregó a cada una de las hermanas un hermoso sombrero típico de la ciudad de Cochabamba, así como unas flores y un pequeño adorno, que les entregó Madre Federal. Se imaginan, la emoción fue tanta que las hermanas habían salido sin recoger sus maletas, como es propio de nuestros Asistentes, siempre viendo detalles, cuando la emoción embarga. El Padre Juan José en medio de abrazos y emociones las hizo regresar pues era necesario recoger maletas, no obstante nuestro Padre Asistente fue el último en salir y ya se imaginan cargado de una torre de maletas y equipaje.

Pero las monjas somos así, nos podemos olvidar de todo, pero menos del Esposo; así Sor María Soledad aunque pequeña de estatura se la vio salir con una hermosa Cruz, que venía envuelta pero la figura nos descubrió a un hermoso Crucifijo, esta Sagrada imagen acompañó toda la travesía y a la vez iba marcando el camino de entrega y renuncia de toda monja contemplativa. Así como nuestro Padre Santo Domingo al pie de la Cruz meditaba e intercedía, así sus Monjas lo harán desde este

pequeño lugar de Cochabamba. Así mismo Madre Julia venía trayendo otra imagen, era de un niño Dios, pues efectivamente un hermoso signo del nacimiento de esta nueva casa en Bolivia.

Los frailes amablemente nos condujeron a la casa, previamente las hermanas fundadoras fueron conducidas por el centro de la ciudad y al llegar a la nueva casa, las esperábamos con la imagen de nuestro Padre Santo Domingo, la Virgen María y el acetre de agua bendita. Así todos en procesión cantando la Salve ingresamos a cada uno de los ambientes de la casa y cada una de las hermanas fundadoras llevaba una vela encendida, signo de su constante vida al pie del Sagrario. Cada una de ellas recibió la bendición y fue conducida a la que sería su morada de encuentro y soledad con el Señor, la preciada celda, una pequeña habitación y en medio de todas las celdas el que sería su Coro, lugar de alabanzas e intercesión por el mundo entero, especialmente por el querido país de Bolivia.

Así terminamos de bendecir todas las estancias de la casa y posteriormente en horas de la tarde tuvimos la Santa Misa, con la asistencia de nuestros hermanos frailes. Presidió la Santa Eucaristía el Rvdo. Padre Asistente, concelebrada con cuatro frailes bolivianos. La capilla resultó pequeña, pero estamos ciertas que estuvo cargada de gratitud, de asombro y de ilusión ante la palabra revelada y la reunión de nuestra Familia en Bolivia. Al terminar la Santa Eucaristía se dio lectura a las cartas de saludo de nuestro Padre Maestro y del Socio para América Latina Javier Pose.

Compartimos finalmente una cena de confraternidad, y el brindis de honor y bienvenida a nuestras queridas hermanas.

Solemne inauguración.

El día 23 de Noviembre se llevó a cabo la solemne inauguración de la casa en uno de los centros de los frailes, casa "San Martín de Porres."

Se había organizado previamente una especie de procesión hacia el lugar señalado, efectivamente llegaron a nuestra casa algunos de los estudiantes que nos indicarían el camino para llegar. El punto de concentración fue la plaza Santa María, desde este lugar empezamos la procesión, a la cabeza iban los heraldos del Evangelio, perfectamente uniformados, todos ellos portaban unos banderines del Corazón de María e iban tocando con su banda plegarias marianas y de marcha triunfal, así nos conducimos unas cuantas cuadras hacia el lugar de la celebración.

Al llegar a la Casa San Martín de Porres, nos recibieron ya un grupo de música, perfectamente armonizados y melodiosas canciones que sonaban a Fiesta. Se congregó toda la familia Dominicana y demás fieles.

Durante la Santa Misa se escenificó el pasaje del Evangelio, a cargo del ministerio de teatro de la Parroquia. Una escenificación perfectamente representada que nos llevó a interiorizar y reflexionar la palabra revelada en esta gran solemnidad de Cristo Rey.

Posteriormente terminada la homilía el ministerio de Danza tuvo su participación, unos bailes sacros para la ocasión al estilo judío, con atuendos propios del lugar, cuyo eje central era EL REINADO DE CRISTO.

El momento de las Ofrendas, fue otro detalle de reflexión e interiorización. Se ofreció un puñado de Tierra y Unas pocas Piedras signos ambos de este nuevo camino que iniciaban nuestras hermanas y la Orden en Bolivia, signo de la fuerza y el coraje que conlleva esta nueva misión. También se ofreció la Vela y la Biblia signos ambos de la Vida y Entrega de toda vida ofrecida a Dios.

Un hermoso signo de los primeros anales de nuestra fundación, fue una caja de cubiertos para nosotras las "FAMOSAS CUCHARAS DE PALO", que nuestro Padre Santo Domingo dejaba como obsequio a sus monjas.

Vivida y Celebrada la Palabra y compartida en la mesa Eucarística y concluida la Bendición final se pasó a presentar ante la comunidad de Fieles y Hermanos a cada una de las Fundadoras y

posteriormente las palabras de saludo y bienvenida. Fueron acogidas con calurosos saludos y aplausos y deseos de bienvenida y felicidad en esta feliz misión y deseos de santidad y florecimiento de vocaciones en estas Tierras Bolivianas.

Original: Español

Nueva Asociación de Monasterios de Monjas de la Orden de Predicadores en los Estados Unidos de América.

La apertura de la Asamblea General en Septiembre de 2008, en la casa madre de las Hermanas Dominicas de Springfield en Springfield, Illinois, ha constituido un principio histórico para la Nueva Asociación de Monasterios de Monjas de la Orden de Predicadores en los Estados Unidos de América.

Los preparativos para esta primera asamblea han durado aproximadamente cuatro años, y en una perspectiva más amplia, esta primera Asamblea ha venido preparándose durante unas de tres décadas, desde que las monjas comenzaron su primer esfuerzo de colaboración con la formación de la Conferencia de Monjas Dominicas de Estados Unidos en 1975.

El día de apertura comenzó con una magnífica Misa para confiar al Espíritu Santo la dirección de nuestra Asamblea. Esta fue presidida por el Arzobispo Thomas Cajetan Kelly, OP de Louisville Kentucky y también concelebraron Fr. Dominic Izzo, OP, Fraile Asistente para la Asociación, Fr. Brian Pierce, OP, Promotor para las Monjas y Fr. Peter Witchousky, OP Capellán de la Congregación de Springfield. La entera comunidad de hermanas de Springfield se encargó de la música litúrgica y el acompañamiento vocal.

Nuestro nuevo estatus canónico, ahora reconocido por la Iglesia y que cuenta con el apoyo del Maestro de la Orden, Fr. Carlos Azpiroz Costa, OP, nos proporciona nuevas oportunidades para fortalecer y promover más efectivamente nuestra vida Dominicana contemplativa, para estar así más auténtica y plenamente en el corazón de la Iglesia y en el corazón de la Santa Predicación. Tal como Fr. Carlos nos ha exhortado "(nosotras) nos reunimos no simplemente para sostener el pasado sino para permitir que la auténtica tradición del pasado nos fortalezca según nos movemos hacia el futuro, un futuro juntas"

La Asamblea General se centró en el tema: "La Liturgia, el Corazón de Nuestra Vida" reunió a las prioras, delegadas y observadoras de los monasterios miembros y afiliados, que se extienden desde el extremo oeste de Canadá hasta la isla de Trinidad. Durante la asamblea aprobamos definitivamente nuestro "Directorio" que complementa nuestro Estatutos previamente aprobados, y elegimos un equipo directivo de presidenta y consejo para un Nuevo periodo de cuatro años. Sor Mary John del Monasterio del Niño Jesús en Lufkin Texas, presidenta; Sor Miriam del Monasterio de María Reina, Elmira, Nueva York, vicepresidenta; Sor Mary del Sagrado Corazón del Monasterio Corpus Christi, Menlo Park, California; Sor Mary Catharine del Monasterio de Nuestra Señora del Rosario, Summit, Nueva Jersey, y Sor Mary Thomas del Monasterio del Sagrado Sacramento, Farmington Hills, Michigan serán las consejeras. Se propuso a Fr. Dominic Izzo, OP como nuestro Asistente Religioso y esta petición ya ha sido confirmada por la Santa Sede.



Definimos tres nuevos comités permanentes: Formación, Comunicaciones y Cuidado de la salud. El comité de Formación suministrará recursos para los monasterios sobre varios temas orientados para ayudar a las monjas con cuestiones sobre nuevos miembros, formación teológica y estudio

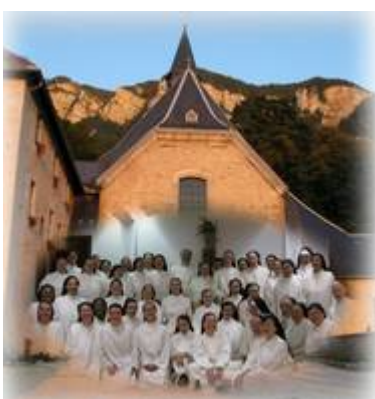
continuado. El comité de Comunicaciones vigilará las publicaciones de dos revistas: Association Sharings, que es un intercambio de pensamientos e ideas entre los monasterios, y DMS (Estudios Monásticos Dominicanos) una revista teológica escrita por monjas de varios monasterios. Establecimos un innovador comité de Cuidado de la Salud dirigido en primer lugar a temas éticos y delicados de cara al cuidado de la salud y al envejecimiento de las religiosas hoy.

Durante nuestros tres días juntas centraron nuestra atención tres dimensiones de la liturgia. Fr. David Wright, OP nos proporcionó una visión de conjunto de la historia de la liturgia, y específicamente de nuestra liturgia Dominicana; Sor Kathleen Harmon, SNDdeN, Doctor en Filosofía, examinó la liturgia como expresión de *kenosis* y *theosis* en nuestras vidas, y Fr. Brian Pierce, OP nos invitó a dejar que la Liturgia de la Palabra habite más abundantemente dentro de nuestros monasterios en unos renovados silencio y quietud, particularmente en nuestra oración litúrgica.

Compartiendo con nosotras estos días estuvo nuestra Representante Internacional, Sor Mary Lucy, OP del Monasterio de Nuestra Señora del Rosario, Buffalo, Nueva York que nos dio un informe sobre las actividades de la Comisión Internacional. Fr. Brian Pierce, OP facilitó la discusión entre las monjas del pensamiento del Maestro sobre la vida contemplativa Dominicana. Sor Mary Dominica Brennan, OP de las Hermanas Dominicas de Springfield expertamente nos condujo a través de varias cuestiones canónicas de las monjas. En conjunto resultó un tiempo apasionante que fue testimonio fiel de la belleza del gobierno Dominicano en movimiento, del diálogo abierto, y de la comunión de variadas historias y personalidades. Nuestra unidad en la diversidad, nuestro cariñoso interés y confianza, nos hizo una en Cristo y nos permitió sumergirnos profundamente en las amplias y refrescantes aguas de la unanimidad y la confianza.

Original: Inglés

Retiro predicado por el Maestro de la Orden Fray Carlos Azpiroz Costa, a las monjas de la Federación de Ntra. Sra. de los Predicadores (Francia)



El domingo 21 de septiembre se reunieron 34 monjas con las trece hermanas pertenecientes a la comunidad de Chalais (cerca de Grenoble – Francia), para participar en el retiro predicado por el Maestro de la Orden. Los monasterios pertenecientes a la federación Notre Dame de Precheurs, de los países de Francia, Noruega y Suiza, estaban representados al menos por una hermana. La apertura del retiro se realizó durante el rezo de completas.

Al día siguiente, lunes, fue comunicado cómo se realizarían estos días de retiro. Lo primero que nos recalcó Fr. Carlos fue que comiéramos bien y descansáramos, lo dijo en completas y de nuevo lo repitió por la mañana. También expresó su deseo de no hacer de este tiempo de retiro un acto de gobierno, sino un encuentro íntimo con nuestras hermanas para hablar de DIOS. El título del retiro fue un versículo del salmo: “Correré por el camino de tus mandatos, cuando me ensanches el corazón” (Sal 119, 32). Nuestro hermano quería “darnos oxígeno” y lo hizo magistralmente, de ello todas las participantes fuimos testigos y también beneficiarias. Él nos ha pedido también formar a nuestros hermanos frailes en la vida dominicana, ya que es nuestra misión desde los orígenes de la Orden.

Fray Carlos nos enriqueció cada día con dos conferencias de más o menos un hora en las cuales algunos personajes bíblicos nos acompañaron a lo largo de esos días de "peregrinación". Cada uno de estos personajes nos ayudaron a recordar, a purificar la memoria, a pedir perdón y a tomar decisiones para el futuro. Caminamos con siete testigos del Antiguo Testamento y ocho testigos del Nuevo Testamento. Para finalizar el retiro, fray Carlos retomó los temas principales de cada meditación, hablándonos también de la Virgen María, reina de la creación. Presentamos un breve resumen:

- Abrahán, DIOS ve, prevé, provee
- José, los sueños que hacen volver sobre la tierra y revelan los sueños de DIOS.
- Moisés, alguien me conoce y me llama por mi nombre. Moisés, el hombre solidario con su pueblo.
- David, hombre según el corazón de DIOS. Descubre el amor del Padre a pesar de la infidelidad.
- Elías y la brisa ligera.
- Ruth, y el olvido de sí misma en la abnegación.
- Jonás y la misericordia.
- Juan Bautista, ¡que ÉL crezca y que yo disminuya!... Haced todo lo que el os diga.
- La samaritana y la sed de Dios.
- María de Betania y la búsqueda de Jesús, el gran amor.
- Tomás, bienaventurados los que creen.
- Pedro, por la palabra de Jesús echaremos las redes.
- Juan, el discípulo amado al pie de la cruz.

La riqueza de estos encuentros es difícil de compartir, pues cada una de nosotras y los dos hermanos que vinieron a compartir este tiempo de retiro (fr. Jean Pierre Arfeuil y fr. Philippe Toxé), fuimos movidos por la profundidad de las meditaciones así como por la presencia activa y fraternal de fray Carlos. El buen humor que empleaba nos ayudaba a entender las palabras exigentes, con justa explicación y en forma dinámica. Durante la meditación sobre San Juan, fuimos invitadas a recordar y a tomar conciencia de nuestro lema y darnos cuenta de la exigencia que conlleva tener un lema. El Precursor (Juan Bautista) tenía dos lemas: " Juan respondió: nadie puede recibir nada si no se le ha dado del cielo" Jn 3,27 y " Es necesario que Él crezca y que yo disminuya" Jn 3,30. Días después recibimos una estampa con una bendición personal de fray Carlos con un espacio vacío para escribir nuestro lema.

En las celebraciones Eucarísticas, dos momentos especiales dieron a este retiro su tonalidad particular. El primero fue día viernes cuando dos hermanas leyeron la oración de petición de perdón que el Papa Juan Pablo II compuso para el jubileo del año 2000. El segundo momento fue cuando cada una veneramos la Cruz expuesta delante del Altar y donde podíamos hacer el gesto que más se adecuara al momento, para expresar su arrepentimiento al Señor.

El lunes por la tarde nuestra oración Universal (preces) de Vísperas tomó una forma muy particular. Cada hermana estaba invitada a expresar en voz alta una oración inspirada en su lema delante del Santísimo expuesto, en un espíritu del "Magnificat" (El Señor ha hecho maravillas por mí) y de "Fiat" (Hágase en mí según tu palabra). La intimidad de cada oración fue respetada ya que durante estas oraciones dos hermanas proclamaban el evangelio de San Juan y otra dos hermanas cantaban.

Damos gracias al Señor por este tiempo de abundantes bendiciones. Gracias también a fr. Carlos por todos esos momentos compartidos en torno a la Palabra de Dios cerca del Señor.

Gracias a nuestras hermanas de Chalais por su calurosa acogida y por el trabajo realizado por cada una para que el retiro se viviera en las mejores condiciones posibles, y así fue. ¡Gracias a cada una de las hermanas de nuestras comunidades por habernos permitido vivir este acontecimiento excepcional!

Soeur Anne-Catherine o.p
Monasterio d'Orbey, Francia.
Original: Francés

Resonancias de la CIM

“Ved qué dulzura, qué delicia convivir los hermanos unidos” (Sal. 132)

Con mucha ilusión y disponibilidad, desde los diferentes puntos de la tierra, las hermanas de la Comisión Internacional, convocadas por el Promotor de las monjas fray Brian Pierce, O.P., llegamos a Santa Sabina para realizar nuestra reunión anual que se llevó a cabo del 28 de Noviembre al 06 de Diciembre, esto fue finalizando el año Litúrgico y abriendo el nuevo. Como es del conocimiento de todas ustedes, algunas hermanas participamos por vez primera, pero al sentirnos tan acogidas por nuestras hermanas que ya integran la Comisión de inmediato superamos este trance e iniciamos nuestras sesiones con mucha fraternidad.

Así fue como iniciamos nuestras reuniones. En las sesiones al leer cada hermana su informe sobre su respectiva federación o región íbamos compartiendo los sueños, esperanzas, ilusiones, preocupaciones, iniciativas de los diferentes monasterios. Una de nuestras preocupaciones es la escasez de vocaciones, sobre todo en Europa, en donde después de mucho discernimiento en un clima de oración, con mucha valentía y coraje se está dando el paso a la fusión de monasterios y en algunos casos el cierre de los mismos y por iniciativa de las mismas monjas dando lugar a nuevas fundaciones; todo esto las hermanas lo están viviendo con espíritu de abandono en las manos del Padre, o como alguna hermana decía, “ayer estábamos en otoño, hoy vivimos nuestro invierno...con amor y entrega total, con gozo y alegría”. Por otro lado, veíamos con gozo la iniciativa de alguna Comunidad, de compartir la formación permanente con los laicos, esto sin detrimento de la clausura. Así mismo hemos gozado con la noticia de nuevas fundaciones por otros lugares.

Un día tuvimos la dicha de tener entre nosotras al Maestro de la Orden Fray Carlos Azpiroz, O.P., quien tuvo la gentileza de compartirnos varios aspectos del Sínodo de la Palabra. En principio nos explicó los pasos cómo se lleva a cabo un sínodo y luego nos participó las intervenciones que él tuvo en el mismo; es de conocimiento de todas nosotras que fueron intervenciones muy acertadas, por lo que damos gracias a Dios por el don de nuestro hermano Carlos.

Los encargados de la Liturgia nos dieron la buena nueva de que ya salieron los nuevos rituales para la Unción de los Enfermos y las Exequias, estos textos todavía se encuentran en latín; será el trabajo de las provincias traducirlos a sus respectivos idiomas.

Fue bello compartir entre nosotras nuestras diferentes opiniones y experiencias y aprendiendo cada día algo nuevo. Por ello se nos preguntó: ¿Qué opinión tenemos sobre las visitas canónicas? Para tener más luz sobre este tema, nos ayudó mucho la presencia de Fray Edward Ruane, O.P. Vicario del Maestro, quien nos habló sobre la teología de las visitas. Así nos decía que Abraham fue visitado por Dios y obtuvo una promesa, lo mismo que Moisés es visitado para sacar a su pueblo de la esclavitud, Dios visita a su pueblo a través del profeta y recibe noticias de esperanza, María es visitada por el ángel de parte de Dios....y así vemos a través de la Sagrada Escritura que las visitas de Dios son para transmitirnos esperanza, liberación, buenas noticias. Tal vez, muchas de nuestras comunidades quedaron marcadas por visitas en las cuales hubo abuso de autoridad; esto no nos puede desanimar para pensar en visitas fraternas que nos ayudarán a mirar desde otra óptica, una mirada desde afuera nos puede ayudar a encontrar soluciones a nuestros problemas, como también a

mejorar y potenciar iniciativas que ya las tenemos en proyecto o quizá ya en camino. Nos comentaba Fray Edward que muchas comunidades tenían cierto temor a estas visitas fraternas; sin embargo, después de haberlas experimentado se dieron cuenta que fueron muy positivas y hoy en día las piden con mucho agrado.

Para solicitar una visita fraterna debe seguirse los siguientes pasos:

1. Es la Comunidad quien decide tener una visita fraterna y propone una terna de nombres (pueden ser frailes, hermanas o monjas)
2. La Priora escribe al Maestro de la Orden solicitando esta visita y haciéndole llegar la terna de nombres propuesto por la Comunidad, para que pueda ser nombrado uno de ellos.

Esta es una bella oportunidad de crecimiento para nuestras Comunidades e invito a las que desean hacerlo que se pongan en contacto para mayor información de detalles y que esta visita sea de parte de Dios para la comunidad que lo necesite.

Las hermanas de la DSI a través de coordinadora nos compartían los sueños que ellas tienen para con las monjas: Uno de ellos era compartir la palabra, tal vez haciendo la Lectio Divina juntas, pues el espíritu del Señor está en todas; naturalmente, esto tendría que ser programado en nuestros Monasterios con las comunidades de hermanas más cercanas, se pide que esto sea establecido y que no sea de forma esporádica simplemente. Otro de los sueños, para estrechar vínculos más fraternos, es que ellas puedan comprar los productos ofrecidos por las monjas en lugar de adquirirlos de otros lugares; y también compartir cursos en los que ellas están preparadas. Y la Hermana nos preguntaba, están de acuerdo con nuestros sueños?, a lo que respondimos, pues vuestros sueños son también los nuestros; y tú hermana que lees estas líneas qué dices.....?

La hermana responsable de DVI (voluntariado dominicano internacional), nos informó sobre cómo se lleva a cabo esta tarea. Para esto tiene que haber la Comunidad que envía y la Comunidad que acoge. Ella nos animaba a tomar parte activa en este envío, promover esta vocación en personas con espíritu misionero que frecuentan nuestras comunidades, estas personas son enviadas a lugares de misión y son acogidas por una comunidad dominicana. Para formar parte del voluntariado dominicano deben tener disponibilidad de por lo menos un año.

Y las monjas ya contamos con nuestra página WEB, para completar esta página tendremos que llenar unos formularios con nuestros datos, esto ya llegará a cada Comunidad con las respectivas explicaciones.

Para terminar, quiero recordarles que estamos dentro de la novena de años que nos conduce al Jubileo 2016, cuando se cumplirán los 800 años de la aprobación de la Orden, se ha elegido un tema general: "¡Ay! De nosotros si no predicamos el Evangelio" y luego para cada año hay un subtema. La CIM desea que todas las monjas estén involucradas en nuestras reuniones, por ello pedimos que cada comunidad mande a su representante sus experiencias en torno a la práctica de la Lectio Divina y el estudio. Estamos seguras que este compartir nos ayudará mucho a todas y nos dará nuevas ideas para dar más vida a nuestras Comunidades.

No quisiera terminar estas líneas sin antes agradecer la acogida singular y fraterna de los frailes de Santa Sabina, que hacían todo lo posible por hacernos sentir en casa, gracias hermanos por vuestra sencillez, humildad y disponibilidad, realmente estábamos en casa; asimismo nuestro agradecimiento al Prior de Sopra Minerva, los Frailes de la Comunidad de Santa Catalina de Siena, quienes con mucha paciencia e interés nos explicaban paso a paso la trayectoria de nuestra hermana Catalina de Siena. Nuestro agradecimiento se extiende a la Comunidad de monjas de Monte Mario con quienes compartimos las Vísperas y Completas y naturalmente también la cena, pasamos momentos gratos e inolvidables. Dios bendiga a todos ustedes hermanos y hermanas por sus finas atenciones y detalles.

Sor Rosa Luz, op (Perú)
Original: Español

Presentación de Sor Monica

Sr. Monica Nzilani Mutua, OP (Monasterio del Corpus Christi, Karen, Nairobi, Kenya)



Nací en 1950 y entré en el Monasterio en 1971. Hice mi Primera Profesión en 1974 y en 1977 la Profesión Solemne.

Conocí la Vida Contemplativa por pura casualidad. Hasta entonces sólo conocía la Vida Activa. Pero cuando alguien me habló sobre la Vida Contemplativa, sentí que esto era lo que quería hacer con mi vida. 'No sabía mucho, sólomente que era una vida de Silencio y Oración; orando a Dios por otros y por mí misma. Cuando entré en el Monasterio aprendí más sobre la Vida y lo que oía me hacía feliz. Todavía estoy aprendiendo, junto con mis hermanas, unidas a todas vosotras para continuar Alabando, Bendiciendo y Predicando la Palabra en nuestra Vida de Oración.

En la Comunidad he sido Subpriora varias veces, Maestra de Novicias dos trienios, Ecónoma muchos años y otras tareas, especialmente en trabajo en el Jardín, que me encanta. Es un reto aprender a prestarnos mutuamente un humilde servicio.

Mi nombramiento como miembro de la Comisión Internacioanal me sorprendió totalmente. No fue fácil para mí decir Sí, pero con el ánimo de otros decidí aceptar y estoy contenta de poder trabajar en esta tarea sabiendo que puedo confiar en las oraciones de todas vosotras, queridas hermanas, ya que el trabajo es de Dios, no nuestro.

Original: Inglés

¡Que Jubileos! ¡Que Años!

Nos gustaría compartir con vosotras un poco sobre el Año Jubilar, con motivo de los 150 años de las apariciones de NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

Para nosotras en el monasterio de dominicas, este gran Jubileo se abrió durante el jubileo de los 800 años de nuestra fundación por Santo Domingo, que estaba en curso y no había concluido todavía. Pero es sor Maria del Sagrado Corazón que la que tenía la última palabra, ella nos dijo: "Yo hice tres en uno". El suyo, con los 50 años de su Profesión Religiosa (bodas de oro) el 11 de Febrero del 2008, fiesta de NUESTRA SEÑORA DE LOURDES, ¿qué podría ser mejor?.

Para vivir mejor el Jubileo en la diócesis, nuestro Obispo Monseñor Jacques Perrier lanzó doce misiones para este año jubilar. La diócesis y las peregrinaciones debían llevarlos, darles consistencia y realizarlos a partir de los temas propuestos. Es así que nuestro Obispo confió una de las misiones a las comunidades religiosas de la diócesis que tiene por título: "La Iglesia en misión para llamar a la conversión".

Nosotras somos las primeras comprometidas por este aspecto del mensaje de Lourdes, penitencia, y la llamada de María que repercutió en la vida de Bernardette Soubirous: rezar por los pecadores, que nos hace entender el eco de la voz de Santo Domingo.

Se trataba del tiempo de cuaresma, y de movilizar a algunas personas para compartir con ellas nuestra oración y si era posible un poco de nuestra experiencia. Algunas hermanas dieron testimonio de que han llevado un año de penitencia por las contrariedades físicas o interiores; esta es nuestra misión, la ayuda pedida por María, de que cada una tomáramos parte en los sufrimientos de su HIJO, por tantos corazones angustiados y ansiosos de luz y de amor.

Tantas maravillas se realizan en Lourdes y los sacerdotes lo saben, este año el ministerio de la reconciliación les ha pedido una mayor disponibilidad para atender a las confesiones.

Nosotras tuvimos la ocasión de conocer en el monasterio un gran número de sacerdotes de todos los horizontes, también a nuestros hermanos dominicos, que han venido por el Jubileo, uno o dos días.

Entre la doce misiones propuestas por nuestro Obispo podemos citar algunas: aquella cerca de los enfermos, por la paz, para promover el culto a la Eucaristía, la misión de la Iglesia entre las naciones, etc. Este Jubileo de Lourdes se abrió el 8 de diciembre del 2007 y se terminó el 8 de diciembre del 2008.

Es necesario mencionar el camino de Jubileo" que nuestro Obispo propuso a los peregrinos a través de la ciudad, desde la Iglesia Parroquial donde cada uno recordara la gracia fundamental de su Bautismo, haciéndose la señal de la Cruz en la pila bautismal donde Bernardette fue bautizada; después visitara el cachot, lugar infame donde la familia Soubirous habita en la miseria en el momento de las apariciones. La cuarta etapa era la capilla del hospicio donde santa Bernardita hizo su primera comunión el 3 de junio de 1858, a la edad de 14 años; dos recuerdos por los que ella se sentía contenta y feliz: *mirando a María en la gruta y recibiendo a Jesús en la Eucaristía (lo cual deseaba desde hacía mucho tiempo, según su propio testimonio).*

En el monasterio organizamos este mismo camino del Jubileo, que fue preparado por cuatro grupos de hermanas, en lugares diferentes y propicios para evocar el sentido de cada etapa. El primero era en el coro, el segundo cerca de una vieja chimenea de campaña, el tercero en la terraza del segundo piso y el cuarto enfrente de la gruta en un oratorio, en cada lugar los cantos y las palabras nos introducían en el ambiente y la gracia propia de esta peregrinación que fue extraordinario, y lo es todavía ahora, es el recorrido de millares de peregrinos por el "camino del Jubileo", con sus tarjetas de identificación colgadas al cuello caminando por la ciudad de un lugar a otro dando testimonio de su fe con simplicidad y humildad. Que asombro para la ciudad que ve poco a los peregrinos, pues ellos se dirigen siempre al Santuario y a la Gruta y no se les ve por las calles de la ciudad.

Hubo también de JMJ a Lourdes en vínculo con Sydney. Nosotras estuvimos representadas por una joven que se preparaba a entrar en el monasterio pocos días después. Desde el monasterio escuchábamos el eco de los cantos y la fiesta, donde todo resuena cuando sopla el viento este.

En septiembre se realizó la gran peregrinación del Jubileo que el Papa Benedicto XVI instituyó y colmó con gracias espirituales. Algunas de nosotras pudimos seguir las ceremonias en el Santuario y verlo de cerca. Mientras que para otras la televisión en el canal KTO nos permitió seguirlo desde su llegada a Paris.

Pero nosotras fuimos privilegiadas, porque en Lourdes el Santo Padre se alojaba en la casa de nuestras vecinas, las Damas del Auxilio, donde sus campos están contiguos a los nuestros. Desde las ventanas del segundo piso, pudimos ver el aterrizaje de su helicóptero en el estadio de Rugby, proveniente del aeropuerto de Pau.

Para no finalizar este artículo, sin dejar abiertos nuestros corazones a la oración y a la contemplación de María he aquí un poema que evoca el panel de la Iglesia del Rosario donde uno ve a María entregando el rosario a Santo Domingo. Con motivo de esta peregrinación, Philippe Jeannin, su director volvió a poner a la Virgen María el ramo de tres lys de oro que tenía en su mano en otro tiempo.

Oh Virgen María, en este año jubilar,
Nosotros te hemos ofrecido el cetro de tu reinado,
Adornado con tres flores de lys
Nosotros te pedimos, Oh nuestra Reina,
Que perfumes nuestros corazones con amor,
Dulzura y de misericordia

Tómanos a todos y a cada uno
 Bajo tu tierna protección
 Es nuestra oración por todas las monjas, por toda de la Orden,
 Y por todos tus hijos.

Monasterio de Lourdes
 Original: Francés

*Encuentro de las monjas dominicas de los monasterios de
 "la región de Europa Utriusque"*

Quizás es importante decir, antes que nada, que este encuentro no podría haberse realizado sin el apoyo y generosidad de nuestros hermanos y hermanas de la Orden y de varios bienhechores muy generosos. "Renovabis"-el fondo solidario de los Católicos Alemanes para Europa Central y Oriental-respondió con una donación muy generosa, así como también nuestros hermanos Dominicos en cuyas regiones están ubicados nuestros monasterios, además de otros benefactores. Todo esto sirvió para cubrir los gastos de hospedaje y traducción simultánea, entre otras cosas.

El encuentro fue conducido en los tres idiomas más comunes de nuestra región: Inglés, Polaco y Alemán. Estamos muy agradecidas a aquellos hermanos y hermanas Dominicos que ofrecieron gratuitamente sus servicios como traductores. Otro hermano, con muchísima paciencia y diligencia, y también de forma gratuita, creó el sitio web.

Las Hermanas Dominicas Misioneras de Strahlfeld nos hospedaron a un mínimo costo, y fueron sumamente serviciales, colaborando en todos nuestros deseos y necesidades de organización.

Una breve historia

La situación en esta "Región Europea" es bastante diferente de la de Italia, España y Francia, donde hay federaciones de monasterios y un idioma común. En nuestra región hay gran diversidad cultural, social y política, con monasterios en Grecia, Portugal, Irlanda, Noruega, Lituania, Polonia, Alemania, Austria, República Checa, Suiza, Bélgica y Holanda. Con todo, la lengua es el mayor desafío al intentar promover la comunicación entre nuestras comunidades.



Desde 1990 ha habido un encuentro anual para Prioras y delegadas de los monasterios de habla alemana, con el fin de tratar problemas y asuntos relacionados con las comunidades y la formación permanente común. Desde 1995, se han realizado encuentros similares entre los monasterios de Europa Central y Oriental. Algunas hermanas de Europa Oriental fueron invitadas a los encuentros Alemanes, mientras que a los encuentros de Europa Oriental fueron invitadas algunas hermanas de habla alemana, así como también algunas hermanas de Oslo y Drogheda.

Fue a partir de estos antecedentes y de esta experiencia cómo nació la idea de un encuentro común de Prioras (y delegadas) de cada comunidad de la Región Europea. El primero de estos encuentros tuvo lugar en Praga en el año 2005 y fue una gran acontecimiento (Ver Monialibus N° 13). Al final de dicho encuentro se acordó que la segunda reunión Europea se realizaría en Alemania en el 2008 y se formó un comité organizador para iniciar los preparativos de la misma.

Cuando el Padre Carlos visitó Alemania, algunas monjas le preguntaron si podría predicarnos un retiro semejante al que había predicado en otras regiones, y él aceptó. Se envió una carta a las comunidades que fue recibida con gran entusiasmo, pero la mayoría de las monjas señalaba que

querrían combinar el retiro con algunos días de convivencia. Así es que en Febrero de 2007, el equipo organizador se reunió en el Monasterio de Lage-Rieste, en Alemania. Se acordó que el encuentro tendría lugar en la casa de hospedaje de las Hermanas Dominicas Misioneras en Strahlfeld y que el tema de dicho encuentro sería " No puede ocultarse una ciudad construida sobre una colina- La vida escondida de las monjas y su proyección sobre el mundo". Tendríamos cinco días de retiro en silencio, seguidos de tres días de debate y convivencia. Se esperaba que fray Carlos pudiera también compartir con nosotras parte de estos últimos días. Sin embargo, a raíz del repentino fallecimiento de fray Dominique Renouard, fray Carlos tuvo que cancelar este retiro. Puesto que gran parte de los preparativos ya estaban hechos, no nos era posible cambiar las fechas sin que esto causara muchísimos inconvenientes. Fue así que decidimos proseguir y pedir a fray Brian Pierce que nos predicara el retiro- no sabíamos entonces que él sucedería a fray Manuel Merten como promotor de las monjas! Fray Manuel, por su parte, aceptó actuar como moderador del encuentro.

El encuentro en Strahlfeld

En la página web www.euromon-op-2008.de, pueden encontrar un informe detallado del encuentro. Por eso, aquí sólo me limitaré a algunos aspectos sobresalientes que, así espero, les permitirán vislumbrar un poquito de la riqueza que nosotras experimentamos durante esos días que pasamos juntas. Participaron 45 monjas procedentes de 14 monasterios. Además, estaban presentes seis traductores (5 hermanos y una hermana) y Fray Ralf Sagner OP, experto en informática, y en los tres últimos días del encuentro, nos acompañaron Fray Gerfried Bramiage OP y Fray Richard Kliem OP, ambos de la Provincia de Teutonia.

El Sábado, día 20, habían llegado todos, tanto del este como del oeste, para reunirse en Strahlfeld, situada en la bella campiña de Bavaria. A lo largo del encuentro, las Hermanas de Strahlfeld nos permitieron usar su hermosa capilla, para la celebración de la liturgia y la Adoración Eucarística. Nuestra jornada giró en torno a Laudes, La Eucaristía y Vísperas. Cada día, un grupo lingüístico diferente se hizo responsable de la liturgia, la cual fue preparada y celebrada con sumo cuidado.



El Domingo 21 por la mañana, después de la Santa Misa nos reunimos en la sala de conferencias, que había sido adornada con las banderas de las nacionalidades presentes. Fray Manuel, que hacía de moderador aunque estaba aún disfrutando de su año sabático, anunció que ese día lo pasaríamos jugando, a fin de conocernos unos a otros y que también los traductores se sumarían al juego pues se supone que nadie trabaja en un día Domingo! A pesar de que la mayoría de los participantes-hermanos y hermanas- no se conocían, prevaleció un clima de magnífica armonía y unidad que luego resonó en la oración

común, al cantar juntos las Vísperas, al final del día.

Durante los tres días siguientes- Lunes, Martes y Miércoles- Fray Brian dio una charla por la mañana y otra por la tarde, quedando el resto del tiempo para la oración, la lectura y la meditación. Reinó una atmósfera de silencio, aún cuando acordamos que, si alguna hermana deseaba conversar con otra, podría hacerlo. Muchas hermanas disfrutaron del campo que rodea Strahlfeld, ideal para largas caminatas. Los sacerdotes estaban disponibles para atender a las hermanas que quisieran hablar con ellos.

Las pláticas de Fray Brian nos dejaron mucho para pensar y reflexionar acerca de nuestro rol como monjas de la Orden de Predicadores: escuchar la Palabra, celebrarla y ponerla en práctica.

Dentro de los límites de esta crónica no es posible comentar en detalle la predicación de Fray Brian, pero me gustaría destacar dos puntos de orden práctico que nos impactaron:

La importancia del silencio contemplativo . Fray Brian preguntó: "¿qué les parecería si incluyéramos momentos de silencio en nuestra oración común?" Luego, nos contó acerca de su experiencia con un grupo de predicadores itinerantes, en la que Laudes y Vísperas comenzaban cada día con diez minutos de silencio. Este silencio de diez minutos no era tiempo para la oración personal opcional sino un elemento esencial de la oración comunitaria. ¡ Y vaya si estos 10 minutos influyen en la calidad de la oración! Fray Brian nos preguntó: "¿no podría una práctica como ésta ayudarnos a descubrir una nueva simplicidad y belleza en nuestra liturgia? ¿No nos ayudaría a escuchar la Palabra con una nueva frescura? ¿No podríamos llegar a ser de un modo aún más intenso la Santa Predicación que santo Domingo tanto deseó en las primeras comunidades? ¿ No valdría la pena intentarlo?"

La escucha de la Palabra. Citaré ahora palabras de Fray Brian:" Estamos llamados a cultivar el silencio interior con la misma diligencia con la que un buen jardinero cultiva y trabaja su jardín. Pero tenemos una necesidad aún más urgente de cultivar comunitariamente este jardín de receptividad de la Palabra de Dios. ¿Acaso no es éste el desafío de nuestro vivir unidos como una *santa predicación*? Y seguía diciendo Fray Brian: "Permítanme imaginar cómo podría ser en un monasterio una peregrinación común con la divina Palabra. Pienso que la comunidad podría empezar por hacer una pausa y reunirse el Lunes, después del desayuno, simplemente para escuchar dos o tres veces la proclamación del Evangelio del Domingo siguiente. De este modo, permitiríamos que la semilla sea sembrada en el suelo fértil de nuestro común corazón (lectio). Comunitariamente, acompañaríamos el proceso de germinación a lo largo de toda la semana, haciendo una pausa nuevamente en otro momento para compartir sólo una palabra o frase que esté ya haciendo eco en nuestros corazones (meditatio). Y quizás en una tercera ocasión podríamos reunirnos durante un rato más largo para la oración individual a partir de lo que la Palabra nos está diciendo (oratio). Al final de la semana, una breve predicación por parte de una de las hermanas ayudaría a llevar a toda la comunidad a una expresión más profunda del carisma particular de nuestra Orden (predicatio). De este modo, ¿ no se haría más evidente la experiencia de la Palabra *viviendo entre nosotros*? ¿No adquiriría una nueva significación tu propia lectio divina personal, ayudando a cada hermana a tomar mayor conciencia de que su cultivo solitario del terreno fértil de su corazón es una pequeña parte del cultivo del jardín comunitario de la santa predicación? ¿ No experimentaríamos que el Señor nos une suavemente en Su Corazón ?"

Jueves- Visita a Dachau y al Monasterio de la Santa Cruz, Resenburg. Después de una intensa oración de la mañana y de un rico desayuno, partimos en micro hacia Dacha. Llegamos a tiempo y tuvimos una hora para caminar en el Sitio Memorial del Campo de Concentración, almorzando después en un restaurant cercano. Después del almuerzo, nos encontramos con sor Irmengard OCD, del monasterio Carmelitano, quien nos explicó cómo la fundadora tuvo la idea de que, además del monumento construido en piedra- la Capilla de la agonía de Cristo fue construida en 1960- debería haber también, como un signo de esperanza, un memorial viviente: una comunidad contemplativa. Luego tuvimos nuevamente tiempo para caminar a lo largo del campo hasta las 3.15 p.m., cuando nos reunimos otra vez en la capilla para la celebración de la Eucaristía.

Después de la Santa Misa, partimos hacia el Monasterio de la Santa Cruz, en Resensburg , donde fuimos cálidamente acogidos por la priora, sor Margarete, y su comunidad. Una vez cantadas las Vísperas en la capilla, junto con la comunidad, disfrutamos de la cena en el hermoso refectorio, donde nos sirvieron algunos platos típicos de Bavaria. A continuación hicimos un corto tour por el monasterio, que data del año 1233, para luego subir al micro y emprender el viaje de regreso. Llegamos a Strahlfeld alrededor de las 10 p.m., cansados pero felices de haber vivido un día tan memorable, que no será fácilmente olvidado.

El Viernes y el Sábado estuvieron dedicados al debate y la convivencia. Primero, Fray Brian nos hizo un breve relato de la historia de su vocación y de su apostolado desde que ingresó a la Orden. Luego, sor M. Breda habló acerca del trabajo de la Comisión internacional de monjas y del boletín *Monialibus*. Tres pláticas estuvieron a cargo de las monjas: "El desafío de nuestra vida escondida", por sor Zdislawa, del Monasterio de Santa Ana, Polonia; "El desafío de influir sobre el mundo", por sor M. Magdalena, del Monasterio de Lage, Alemania; "El desafío de mantener ambos en tensión creativa", por sor M. Breda, de Drogheda, Irlanda. Después de cada charla formamos grupos según el idioma, donde 8 o 10 hermanas compartieron sus experiencias. Más tarde, una representante de cada grupo presentó a la asamblea general un breve resumen de lo compartido.

El Domingo por la mañana hubo una reunión de prioras, quienes tenían la libertad de invitar a una hermana de sus comunidades para participar en dicha reunión. También estuvieron presentes Fray Brian y sor M. Breda, en representación de la comisión internacional de monjas. Fray Manuel actuó como moderador.

El tema principal del debate fue el siguiente: ¿Cómo puede continuar esta región en el futuro? ¿Deberíamos continuar con este tipo de trabajo conjunto? Si así fuera, ¿qué modalidad debería tener?

Personalmente, pienso que las palabras de una priora que había participado, desde el principio, en los distintos encuentros realizados hasta ahora, dieron el tono a esta reunión. Ella dijo que si estos encuentros se acabaran, parte de ella moriría. Lo expresó de un modo muy bello, al decir que el "Muro de Berlín" entre nuestros monasterios se había desplomado gracias a estos encuentros mantenidos en los últimos años. El encuentro en Praga en 2005 fue una gran fiesta, fruto de nuestros esfuerzos. Nuevamente, es evidente a todas nosotras que este encuentro en Strahlfeld ha sido muy enriquecedor. Por tanto, no nos planteamos si deberíamos seguir reuniéndonos, sino ¿con cuánta frecuencia y cómo organizar estos encuentros? Todas las hermanas presentes estuvieron de acuerdo con lo expresado por esta hermana y otras compartieron sus impresiones, ponderando los grandes beneficios de estos encuentros, tanto para las participantes como para sus comunidades, que se quedaban en casa. Varias hermanas dijeron que estos encuentros eran ocasiones de formación personal, y que ayudaban a fortalecer su vocación y a tener un mayor sentido de pertenencia a la más amplia Familia Dominicana.

Después de dialogar acerca de algunas de las dificultades que implica la organización de estos encuentros, finalmente decidimos que el próximo encuentro se realizará aproximadamente dentro de cuatro años.

Más tarde, en esa misma mañana, Fray Manuel nuevamente actuó como moderador de una sesión de la asamblea general, dedicada a la evaluación; algunos de los principales puntos expresados son los siguientes:

- 20 años atrás, ¡este encuentro no hubiera sido posible!
- El retiro con Fray Brian- especialmente las pláticas- fue una gran bendición; satisfacción por la oportunidad de haberlo conocido. Valoración de todo lo asimilado y compartido.
- Muy bien impresionadas por el modo en que Fray Manuel ha transferido el trabajo a Fray Brian- ejemplo de cooperación.
- Alegría por la convivencia, la amistad, el intercambio de puntos de vista, el conocimiento de diferentes culturas. Descubrimos que tenemos los mismos problemas y luchas. Resultado: ¡debemos reunirnos nuevamente!
- Belleza de la liturgia- valoración de todo el trabajo preparatorio.
- Sorpresa ante el hecho de que la barrera del idioma no es un obstáculo para la comunicación. Descubrimos el lenguaje de la aceptación, la tolerancia y el amor. Las hermanas se sintieron aceptadas tal como eran. ¡Algunas se sintieron motivadas a aprender un idioma extranjero!



- Las pláticas de Fray Brian nos ayudaron a ver el lugar de las monjas en la "santa predicación".
- Nuestra visita a Dachau y a nuestras hermanas de Resenburg fueron ocasiones inolvidables. Nos dejaron una fuerte impresión las Vísperas en Resenburg y la cálida acogida de la comunidad.
- Para nosotras fue muy significativa la presencia de nuestros hermanos en el encuentro: su interés, ayuda y aliento.
- Antes del encuentro, imaginábamos que sería hermoso pero superficial. Sin embargo, la experiencia fue profunda y genuina; en efecto, superó nuestras expectativas. Para muchas, fastidio ante la imposibilidad de hablar otro idioma.

Tras una siesta más larga de lo habitual, tuvimos nuestra última Eucaristía, unida a Vísperas. Fue una celebración muy gozosa y emotiva.

Después de la cena nos reunimos en la sala de conferencias para la recreación, que estuvo animada por cantos tradicionales, bailes, actuaciones, música, poesía, etc. Por supuesto, se sirvieron bebidas, chocolates y otras cosas ricas, para darnos energía. Luego, comenzaron las despedidas puesto que nuestras hermanas de Polonia partirían a medianoche en un micro que había viajado desde Polonia esa misma tarde! Al día siguiente, una vez llegadas a Cracovia, algunas de estas hermanas aún necesitarían tomar un transporte público para continuar viaje hacia sus monasterios de Santa Ana y Radonie. Fray Brian, por su parte, partiría esa noche hacia el aeropuerto de Munich, distante a tres horas de Strahlfeld. El resto de las hermanas nos fuimos a dormir y hacer los preparativos para nuestros respectivos viajes el Lunes por la mañana.

Hay que decir que el corazón de cada una de las hermanas rebotaba de gratitud por esta bendición de haber compartido esos días de convivencia, que nos habían ayudado a valorar más profundamente nuestra vocación de monjas Dominicanas. Dejábamos Strahlfeld decididas a compartir con nuestras hermanas de comunidad la experiencia vivida en esos días de manera que todas juntas pudiéramos poner en práctica lo que habíamos aprendido.

Para más información sobre este encuentro y los monasterios de esta región, pueden ver www.euromon-op-2008.de

Original: Inglés

Afectividad y sexualidad en el proyecto de la vida consagrada dominicana.

Setenta participantes (monjas contemplativas, frailes y hermanas de vida apostólica) de dieciocho países de América Latina y el Caribe, se dieron cita en la hermosa ciudad de Lima, para participar en el II Curso-Taller para formadores y formadoras, animado por CODALC Y CIDALC.

El curso trabajó los fundamentos de la sexualidad y afectividad humanas, desde una visión integrada e integradora de las distintas dimensiones constitutivas de la persona, tomando como punto de partida la realidad del acompañante en sus niveles de conciencia.

Asimismo brindó un encuadre bíblico, antropológico, teológico y dominicano del proceso de integración de la sexualidad y afectividad humanas, en orden a consolidar la identidad como varón o mujer que han optado por una vida consagrada y dominicana.

Ayudó a clarificar situaciones humanas -consistencias y conflictos- que se generan, en el campo de la sexualidad y de la afectividad, dentro de la vida consagrada.

Permitió establecer elementos pedagógicos para el acompañamiento de la sexualidad y la afectividad en el proceso formativo.

Y finalmente hizo una vivencia conjunta y profunda de formación, fraternidad y experiencia de Dios en este tema de importancia como acompañantes de los hermanos y hermanas en la formación inicial

Ponentes eminentemente dominicos y dominicas del talante como Jesús Espeja, Antonieta Potente (teólogos), María Julia Ardito (sexóloga), Rafael Colomé e Irene Díaz (psicólogos), colaboraron a cumplir sendos objetivos desde diferentes visiones interdisciplinarias. Con ello, se lograron los objetivos propuestos, siendo un curso de mucha hondura y aprovechamiento para todos los participantes.

Quince días intensos mezclados de fraternidad y gozo, animaron a los hermanos y hermanas quienes profundizaron su labor con herramientas necesarias para animar la formación inicial de la Orden en estas tierras latinoamericanas. También permitieron ver con gozo el florecimiento vocacional de la Orden y la tarea responsable de formarse de la manera más óptima para acompañar el don de las vocaciones que recibimos como familia dominicana.

Una verdadera acción de gracias, y un reconocimiento a Dominican Sisters International (DSI), por el apoyo económico brindado, al gestionar los recursos necesarios que fueron de vital importancia para el desarrollo del curso. Un hermoso encuentro entre hermanos y hermanas, y una auténtica manera de colaborar equitativamente como familia.

Si desean ver temáticas, fotografías y crónicas con más detalles, consulte a:

www.cidalc.op.org

www.codalc.org

Equipo Coordinador

Sor Rosa Luz Manrique, O.P (monja contemplativa)

Sor Gioconda Borelli, O.P

Hna Irene Díaz, O,P (Presidenta de CODALC)

Fr. Rafael Colomé, O.P

Fr. Carlos Cáceres, O.P (Promotor de formación y Vida intelectual de CIDALC)

Original: Español

El reto de mantener en tensión creativa la vida escondida y la proyección al mundo

Introducción

Me han pedido hablar del reto que supone mantener en una tensión creativa entre la dimensión contemplativa/escondida y el impulso apostólico de alcanzar al mundo. Este desafío no es algo nuevo, en verdad es tan viejo como la misma Iglesia. Lo encontramos en el Evangelio en la historia de Marta y María,³ en los Hechos de los Apóstoles⁴ y en nuestra Orden siempre ha existido este reto de preservar el equilibrio entre la contemplación y el trabajo apostólico.

Escribir esto ha sido un desafío para mí, pues soy muy consciente de la diversidad de culturas e idiomas de esta región, que se extiende por el norte de Europa y desciende hasta Portugal en el oeste y Grecia en el este. Cada uno de nuestros monasterios se encuentra en una situación diferente, con muchas opciones y posibilidades de proyectarse hacia la gente de su entorno que acude a las puertas de nuestros monasterios. Actualmente podemos llegar cada vez más lejos vía internet. Todo esto es bueno, y la Iglesia y la Orden nos animan a ser centros de oración y hospitalidad en un mundo que rápidamente está perdiendo el sentido de Dios.⁵ Al no tener experiencia personal de las

³ Lc 10: 38-42

⁴ Hch Cap 6 ss.

⁵ LCM No 14; 83; *Verbi Sponsa* 8; Carta de Timothy Radcliffe OP: *A Contemplative Life* 2001 [*Una Vida contemplativa*]

circunstancias individuales de la mayoría de los monasterios de la región, no me siento capacitada para afrontar la cuestión de los modos y medios particulares de proyectarse hacia el exterior, que es algo que debe discernir cada comunidad. En lugar de esto, he optado por centrarme en la gama más amplia de nuestra vocación como monjas en la Orden de Predicadores. Centrar mucho la atención en un punto particular puede a veces ser una forma de escapar del desafío real al que nos enfrentamos hoy como Monjas Dominicanas.

Para la mayor parte de este trabajo me he inspirado en nuestras Constituciones, en las primeras fuentes de nuestra tradición, en las letras de los Maestros de la Orden, los Capítulos Generales, y documentos de la Iglesia de las últimas décadas.

Durante las muchas horas y días que recé y me esforcé con estos papeles, experimenté un reto personal, lo cual me llevó a reflexionar sobre mi propia vocación como monja Dominicana. Soy consciente de que lo que aquí presento es una visión personal de nuestra vocación. Puede despertar ecos en algunas de vosotras pero no en otras. Sin embargo espero que nos lleve a reflexionar más profundamente en nuestra vocación y en nuestro puesto en la Orden y en la Iglesia del siglo XXI.

Historia personal

Desde muy joven –de hecho, desde que recuerdo- abrigué un profundo deseo de ser hermana misionera. Este deseo se hizo más fuerte cada año hasta que en mi último curso en el colegio comprendí que como misionera estaría limitada a una zona del mundo y quizá después de todo no sería capaz de hacer todo lo que quería para llevar el Evangelio a aquellos que nunca habían oído hablar de Jesús. Al tiempo que comprendía esto sentí que el Señor me llamaba a entregarme completamente en la vida contemplativa, de forma que a través de la oración y la unión con Él podría llevar el conocimiento de su Amor a todo el mundo. Tardé un año en entrar en contacto con la Dominicanas, pero qué sorpresa y alegría al descubrir que la vida y la espiritualidad Dominicanas respondían a estos dos deseos que en este momento llenaban mi corazón: darme sin reserva a Dios en el silencio y la soledad y así hacerle conocido y amado en todo el mundo, aparentemente dos ideales contradictorios, pero para nosotros Dominicanos –frayles, hermanas, laicos o monjas- el mantenerlos unidos constituye la misma esencia de nuestra identidad.

Tal como lo veo: el impulso apostólico en el corazón de una Monja Dominicana no tiene límites –no hay una línea fronteriza–, idealmente debemos alcanzar a toda la humanidad, con independencia de raza, color o religión– nuestro corazón necesitan constantemente expandirse para abrazar a las multitudes. Es igualmente cierto que nuestra vida contemplativa nos pide embarcarnos en una travesía hacia un abismo sin fondo – que no es otro que el abismo de la comunión con la Santa Trinidad– como nos recuerda Sta Catalina: “Tú eterna Trinidad, eres un mar profundo: donde cuanto más me sumerjo, más encuentro, y cuanto más encuentro, más te busco. Tú eres insaciable, tú en cuya profundidad el alma se sacia y a la vez permanece siempre hambrienta de ti, sedienta de ti.”⁶ La cuestión permanece: ‘¿Cómo reconcilio estos dos abismos dentro de mí? ¿Son contradictorios o complementarios? Me atrevo a creer que de hecho cada uno complementa y fortalece al otro.

Ejemplo de Jesús

Sin duda, Jesús mismo experimentó esta tensión pues estuvo totalmente orientado a la alabanza y glorificación de su Padre a la vez que nos amaba a los hombres hasta el extremo. De hecho esto fue lo que le llevó a la Cruz donde le vemos vacío de toda dignidad – abandonado por los amigos e incluso gritando: “¿Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado?” ¡La locura de la Cruz es realmente un gran misterio! En el mismo momento en que Jesús aparece más desvalido y vulnerable, clavado en la Cruz inmóvil como si se formara un gran espacio vacío para nosotros en Su corazón;

⁶ Sta Catalina de Siena: *Diálogo* 167

tiende a abrazar la humanidad pecadora, acogiendo a cada uno en su interior, sin dejar nada fuera de Su sufrimiento y de la transformación de este sufrimiento en puro amor. Él pronuncia Su y nuestro "sí" al Padre cuando encomienda Su Espíritu en las manos del Padre (Lc 23, 46) Él se da a nosotros (Jn 19:30) y desde Su plenitud todos hemos recibido.⁷

La kénosis de Jesús hasta el punto de hacerse "nada" por amor es el clímax de la autorrevelación de Dios – el icono del amor eterno que se encuentra en el corazón de la Trinidad. Esto es lo que, a nuestra vez, estamos llamados a ser – una "nada" más que amor para nuestros hermanos y hermanas

cuando compartimos el auto-vaciamiento de Jesús. Tal como nuestras Constituciones nos invitan a "llevar en el cuerpo y en el alma la mortificación de Cristo, para merecer de esta forma para sí mismas y para los demás hombres la gloria de la resurrección"⁸

Domingo y la primera tradición de la Orden

La Cruz siempre ha sido central en la espiritualidad dominicana – todos conocemos los bellos frescos de Fray Angélico de Domingo a los pies de la Cruz. Casiano, a quien Domingo estudió siendo Canónigo en Osma, describe el objetivo de la vida monástica como nuestra transformación en la perfecta desnudez de Cristo – Cristo en la Cruz, en Su vulnerabilidad, debilidad y pobreza, sin agresividad, hostilidad o poder. Domingo estaba empapado en esta tradición y sin duda se la enseñó a las primeras monjas, de quienes afirma la Beata Cecilia que "no tuvieron otro maestro que las instruyese en las cosas de la Orden" Sin embargo, además de la tradición monástica antigua y su preocupación por la salvación personal, Domingo también comunicaría su propio celo y deseo por la salvación de todas las gentes – el fruto de largas horas pasadas en la contemplación de la Cruz de Cristo. Ahí aprendió del "Libro del amor" el inmenso amor de nuestro Salvador que le llevó a la Cruz. Contemplando a Jesús sufriente, abandonado, el corazón compasivo de Domingo quedó desgarrado con la compasión, primero por Jesús cuyo amor era rechazado por los mismos por los que murió, y después por sus contemporáneos y todos aquellos cercanos o lejanos, que a sabiendas o no estaban rechazando el don de la salvación. Paul Murray observa que la "herida de conocimiento que se abre en el corazón de Domingo en la contemplación, permitiéndole con una pasmosa indefensión experimentar la necesidad de su prójimo no se puede justificar simplemente por su propia compasión. La herida apostólica que recibe Domingo es una herida contemplativa"⁹- sin duda el fruto de su oración "especial" cuando, como Canónigo de Osma, pedía a Dios "que le concediera la verdadera caridad, para cuidar y trabajar eficazmente en la salvación de los hombres, juzgando que sólo sería miembro de Cristo cuando se consagrara por entero a la salvación de las almas a semejanza de Jesús nuestro Salvador, que se entregó totalmente por redimirnos."¹⁰ Podemos afirmar que nuestra Orden nació al pie de la Cruz y es ahí donde cada uno de nosotros debe sacar nuestra inspiración y celo. Esta es también la fuente de la que surgirá la renovación.

En su correspondencia con la Beata Diana, el Beato Jordán habla sobre el único amor como la fuente de su (de Diana) "permanencia en la quietud de su convento" y de su (de Jordán) "continuo ajetreo de sus viajes".¹¹ En la carta 45* la exhorta a tener siempre ante sus ojos "el volumen de la ley inmaculada que convierte las almas". Y continúa: "esta ley es la caridad: escrita con hermosura incomparable en Jesús, tu Salvador, extendido en la Cruz como un pergamino, escrito con las heridas y pintado con su sangre piadosa. ¿En quién, te pregunto, queridísima mía, en quién se aprende a la

⁷ Cf Thomas J Norris: *Living a Spirituality of Communion*, pg 142 [*Viviendo una Espiritualidad de Comunión*]

⁸ LCM N° 61

⁹ Paul Murray OP, *Preachers at Prayer*, pg 30 [*Predicadores en Oración*]

¹⁰ Jordan of Saxony, *Libellus* 13

¹¹ Letter 37 – Jordan to Diana [Bto Jordán de Sajonia, *Cartas a Diana y a otras religiosas*, Carta 4ª, Editorial OPE, Caleruega, 1984]

*[Nota de la T.: En la traducción española, Carta 15ª, Bto Jordán de Sajonia, *Cartas a Diana y a otras religiosas*]

perfección la lección de la caridad?" Y de acuerdo con Sta Catalina de Siena, Domingo quería que sus hijos "permanecieran en la mesa de la Cruz – buscando sólo la gloria y alabanza de Dios y la salvación de las almas".¹² Cuando nos colocamos junto con Domingo y María a los pies de la Cruz comenzamos a entender el significado de nuestra vocación y de alguna manera la tensión aparente entre la contemplación y el impulso apostólico se disuelve y aparece un gran e insondable Amor .

La Cruz y *Veritas*

Existe una estrecha conexión entre la Cruz y *Veritas* (la Verdad) – el lema de nuestra Orden. "La Cruz certifica la verdad acerca de Dios y la verdad acerca de la humanidad".¹³

La Verdad acerca de Dios: Cuando miramos a la Cruz no podemos dudar del infinito amor de Dios – la Cruz es la epifanía del infinito amor de Dios por nosotros pecadores – en el mismo momento en que nos alejamos de Él y nos perdemos en nuestro egoísmo es como si Él se volviera en contra de sí mismo para levantarnos y salvarnos. Así es como ama Dios.

La Verdad acerca del hombre: la Cruz revela la dignidad de cada persona – ¡cuán preciosos seremos para Dios que moriría por nosotros!

Pero la Cruz no nos quita la alegría – al contrario, es cierto lo que cantamos en la liturgia: "por la Cruz la alegría ha venido al mundo entero"¹⁴ y con ella la libertad. Jesús ha tomado sobre sí mismo la carga de nuestro pecado y así nos ha conseguido la salvación eterna. Nuestra tarea no consiste en una lucha por alcanzar nuestra propia perfección sino en abrirnos para recibir el don. "En el mismo momento en que se identifica con nuestro pecado, 'abandonado' por el Padre, Jesús se 'abandona' en las manos del Padre".¹⁵ A nosotros nos toca abandonarnos a nosotros y a aquellos que llevamos en el corazón a la amorosa misericordia de nuestro Dios en la segura esperanza de que "todo resultará bien".¹⁶

Oración de Intercesión

La siguiente cita de Jean Corbon supuso un desafío para mí la primera vez que la leí el año pasado:

"La Cruz de su Hijo es donde Dios parece más ausente pero donde, de hecho, se da a sí mismo de forma más completa. El lugar donde Su Cristo es crucificado es el lugar donde su compasión se derrama, porque es el lugar en que el hombre está más profundamente herido por la muerte. La gente hoy se sorprende por el profundo silencio de Dios, pero ¿quién quiere entrar en el silencio de la compasión de Jesús para seguirle hasta tan lejos? Sólo hay un tiro de piedra entre el sueño de los discípulos y la agonía de su Señor – cruzar ese espacio es entrar en la lucha de la oración, de la intercesión y de la compasión."¹⁷

Me pregunté cuántas veces estoy confortablemente dormida sin prestar atención a la invitación del Señor a cruzar la línea e implicarme en la lucha. ¿No es éste el centro de nuestra vocación? – porque no nos hemos retirado para encontrar un espacio de paz y quietud para la contemplación, ni para ejercer un apostolado desde dentro de la clausura, sino para implicarnos en la "lucha de la oración, la intercesión y la compasión" – para así "perpetuar el carisma especial que el bienaventurado Padre tuvo para con los pecadores, los pobres y los afligidos, llevándolos en el sagrario íntimo de su compasión."¹⁸ Cuando luchamos con nuestra propia debilidad, pecado y con sus heridas nos unimos de una manera más profunda a nuestros hermanos y hermanas dondequiera

¹² Catalina de Siena, *Diálogo* 158

¹³ Papa Benedicto XVI – homilía del 26 de Marzo, 2006; cf *Encyclical Deus Caritas Est*.

¹⁴ Fiesta de la Exaltación de la Crua, 14 Septiembre.

¹⁵ Papa Juan Pablo II, *Novo Millennio Ineunte* 26

¹⁶ Julian of Norwich, *Revelations of Divine Love* [*Revelaciones del Amor Divino*]

¹⁷ Jean Corbon, *The Wellspring of Worship* [*La Fuente de la Adoración*], pg 247

¹⁸ LCM 35

que estén. Al encontrarnos inmersos en una cultura del 'hacer', de una febril actividad; buscando ver resultados y verlos de inmediato; en medio de una creciente secularización y con la consiguiente sed de búsqueda en tantas personas – que buscan con frecuencia en el sitio equivocado – existe la gran tentación de hacer algo. Cuando con sufrimiento contemplamos sin poder hacer nada cómo muchos pierden la fe y se marchan de la Iglesia sentimos la urgente necesidad de buscar soluciones. Enfrentados con el silencio de Dios en la oscuridad de nuestras vidas, con frecuencia nos sentimos paralizados e incluso comenzamos a perder la fe en la eficacia de nuestra forma de vida. Debemos resistir la tentación de compensar nuestro vacío volcándonos en la actividad exterior. Es entonces cuando se hace necesario recordar el consejo de Eckhart “¡No te muevas de tu vacío!” ¡Sin embargo, la contemplación de la Cruz nos enseña otro camino! Jesús venció el pecado haciéndose pecado por nosotros. “Vivió la realidad del otro hasta el punto de cargar todo el ‘equipaje’ del otro”.¹⁹ ¿Estamos llamadas hoy a experimentar la “soledad, el sin sentido, el abandono, la angustia y desesperación” de nuestros contemporáneos hasta el punto de la oscuridad y el abandono de la Cruz? Necesitamos animarnos unas a otras para no temer internarnos en ese lugar de abandono en nuestro propio corazón para allí esperar la misericordia y la cura del Señor para nosotras y para otros. Pero seamos sinceros, las grandes cruces que imaginamos que podremos cargar heroicamente no se nos suelen presentar en nuestro camino– ¡quizás porque el Señor sabe que esto sólo fomentaría nuestro orgullo! – más bien son esas pequeñas cruces que forman parte integrante de nuestra vida diaria y que llevamos con tanta repugnancia – desilusión, incompreensión, dolor, crisis y limitaciones – las que constituirían nuestro ‘tesoro’ si sólo tuviéramos ojos para ver!

Cuando tenemos la valentía de realizar el viaje al silencio, a la soledad de nuestro corazón, donde experimentamos nuestra propia pobreza y pecado, es cuando estamos más profundamente unidos a nuestros hermanos y hermanas. También es aquí cuando experimentamos al Jesús Resucitado llamándonos por nuestro nombre y cuando podemos decir con Pablo: “Vivo yo, pero no soy yo, es Cristo quien vive en mí”²⁰ – nuestra oración se convierte en la oración de Cristo ante el Padre pidiendo que todos se junten en la unidad: “Padre que sean uno en nosotros”.²¹ Al comienzo del siglo XXI el Papa Juan Pablo II propuso a toda la Iglesia el desafío de vivir una espiritualidad de comunión para que la Iglesia fuera más creíble en nuestro días y continúa explicando lo que eso significa: es “para saber cómo hacer sitio para nuestros hermanos y hermanas, llevando cada uno los pesos de los otros y resistiendo las tentaciones egoístas que constantemente nos acosan y provocan rivalidad, ambición, desconfianza y envidia.”²²

Comunión en la misión de la Orden

La unidad de nuestra familia Dominicana es análoga a la unidad de la Iglesia – una unidad en la diversidad – cuando cada parte funciona como si fuera una familia que se edifica en el amor.²³ Cuando, en 1971, Fr. Aniceto Fernández promulgó la revisión de nuestras Constituciones, escribió: “la finalidad esencial de la Orden, es decir, dar a los demás los frutos de la contemplación, no puede lograrse plenamente sino a través de la cooperación de todos los miembros de la familia” y continúa: “la vida contemplativa de las monjas es una de las grandes ventajas para el apostolado de la Orden ...porque su contemplación y su vida, en cuanto que son verdadera y propiamente Dominicanas, están desde el principio y por su misma naturaleza orientadas al apostolado que la familia Dominicana realiza en su totalidad y que es en donde encontramos la plenitud de la vocación Dominicana”.²⁴

¹⁹ Thomas J Norris, *Living a Spirituality of Communion [Vivir una Espiritualidad de Comunión]*, pg 81

²⁰ Gal 2:20

²¹ Jn 17:21

²² Papa Juan Pablo II: *Novo Millennio Ineunte* 43

²³ Cf Ef 3:16

²⁴ Carta de Fr Aniceto Fernández OP, Capítulo General, Tallaght, Julio 1971

'Apóstoles de los Apóstoles'

Así la vida contemplativa de las monjas se orienta al apostolado que la familia Dominicana realiza como un todo. Antes Fr Fernández describía la vocación de las monjas como 'apóstoles de los apóstoles' - no "dándose ellas mismas al apostolado" sino "permaneciendo con Dios en la soledad, la clausura, el silencio, el amor fraterno, la liturgia y la oración" – y proseguía: "a pesar de vuestra vida escondida uno puede afirmar que sois testigos – compartís vuestra visión primero con nosotros los frailes, y después con toda la Iglesia– en ese sentido sois 'apóstoles de los apóstoles'. Domingo quería que las monjas estuvieran en el mismo corazón de su Orden de forma que su presencia amorosa, su contemplación incesante de Jesucristo y eso sólo constituiría la fuerza de todos."²⁵ Cuando este año Fr. Carlos hablaba a las monjas de España les pidió "Monjas, ¡enseñadnos la Orden!"²⁶

No encontramos en ningún documento o carta reciente de la Orden o de la Iglesia ninguna sugerencia para que nos ocupemos en un apostolado externo como tal. Al contrario, *Verbi Sponsa* dice: "a las contemplativas no se les pide que se involucren en nuevas formas de presencia activa sino que permanezcan en la fuente de la comunión Trinitaria, habitando en el mismo corazón de la Iglesia".²⁷ Nuestros hermanos en el Capítulo General de Bogotá nos dicen: "Durante 800 años habéis buscado, meditado e invocado el nombre del Señor Jesucristo en la soledad, de modo que la palabra que procede de la boca de Dios no vuelva a Él vacía, sino que realice aquello para lo que ha sido enviada. Vuestra oración, vuestra vida de contemplación, vuestro mundo de clausura y silencio – sin abandonar a la humanidad como el lugar para encontrar a Dios – vuestro trabajo, vuestra búsqueda de la verdad, vuestra fe en la fidelidad de Dios, vuestro estudio de las Escrituras con corazón ardiente, vuestra práctica de la penitencia – todo esto constituye el modo en que compartís la misión común de la Orden."²⁸

LCM

Por último, pero no menos importante, nuestras Constituciones nos proporcionan una clara visión de nuestra vocación como monjas de la Orden de Predicadores. Cuando trabajaba en la revisión de las LCM, Fr. Fernández escribió sobre su "preocupación por subrayar el hecho de que las monjas son monjas Dominicanas". Esta frase "monjas y monjas Dominicanas" se me ha grabado con fuerza y siento que este el punto en cuestión cuando hablamos de mantener en equilibrio nuestra 'vida escondida' con sus valores monásticos (monjas) y nuestra 'proyección' hacia el mundo (monjas Dominicanas) – que implica un impulso apostólico. Incluso una rápida lectura de nuestras Constituciones demuestra lo bien que se ha conseguido este equilibrio. Por ejemplo LCM 96 afirma: "las monjas, destinadas por Dios especialmente a la oración no quedan excluidas de todo ministerio. Pues escuchando la Palabra, celebrándola y guardándola, anuncian el Evangelio de Dios con el ejemplo de su vida." El énfasis aquí está puesto en la calidad de nuestra vida que es una verdadera predicación de la Palabra. De acuerdo con Fr Simon Tugwell OP los frailes predicán la redención, mientras que las monjas son un experimento de redención²⁹. En la Distinción I: Sección I de nuestras Constituciones encontramos varios textos que mencionan explícitamente a las monjas como ejemplo vivo de lo que nuestros hermanos y hermanas predicán – y así juntos realizamos la misión de la Orden.³⁰ Sobre todo, nuestra celebración de la liturgia, especialmente la Eucaristía, siendo el corazón y la fuente de toda nuestra vida constituyen también una verdadera predicación - ahí está presente y en marcha el misterio de nuestra salvación – ahí Dios es glorificado y la humanidad es santificada.

²⁵ Carta de Fr Aniceto Fernández OP a las Monjas de la Orden, Octubre 1970

²⁶ Cf *Monialibus* 19.

²⁷ *Verbi Sponsa* 6

²⁸ Actas del Capítulo General, Bogotá. 45

²⁹ Conferencia a nuestra comunidad de Drogheda

³⁰ Por ejemplo: vida comunitaria: LCM 2:II; 3:II; votoss: LCM 18,19; 23,24,27,28 etc.

Conclusión

En un tiempo en que toda la Orden está enfrentándose al desafío de recuperar su carácter contemplativo, y ha apelado directamente a las monjas para cuestionar su excesivo activismo,³¹ es vital que nosotras las monjas no perdamos la fe en la esencia de nuestra vocación o comencemos a buscar 'apostolados' – buenos y muy necesarios en sí mismos pero que limitarían el horizonte que se nos ha dado como don y tesoro inapreciable en nuestro modo contemplativo de vida en la Orden de Predicadores, sino que "llevamos este tesoro en vasijas de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios – y no parezca nuestra" (2Cor 4:2). Por tanto necesitamos hoy el valor de 'no movernos de nuestro vacío'.

En nuestro mundo moderno, donde se sobrevalora el esfuerzo humano y el éxito, es muy necesario que haya gente que 'diga' con sus vidas que Dios existe, que se ha revelado como amor – incluso hasta la Cruz – para así llevar al hombre a una relación personal con la Santísima Trinidad como Fr Timothy Radcliffe ha expresado tan bellamente en su carta *Una Vida Contemplativa* "Vosotras sois misioneras tanto como los frailes, no yendo a parte alguna, sino viviendo vuestras vidas desde Dios y para Dios. Sois una palabra predicada en vuestro ser. La vida de la monja está santificada por el vacío. Vuestras vidas están vacías de finalidad, fuera de estar ahí por Dios. No hacéis nada especialmente útil. Pero ese vacío es un espacio sagrado en el que Dios habita y donde nosotros vislumbramos su gloria."³²

Si somos lo que debíamos ser, prenderíamos fuego a toda Europa porque "No se puede esconder una ciudad construida en lo alto".

Sr M Breda OP
Original: Inglés

Bibliography

Jean Corbon OP- *The Wellspring of Worship*, [La Fuente de la Adoración] Ignatius Press, San Francisco. 1988.

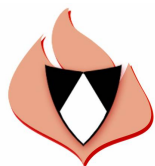
Thomas J. Norris - *Living a Spirituality of Communion* [Vivir una Espiritualidad de Comuni3n] – Columba Press 2008

Gerald Vann OP – *To Heaven with Diana* [Al Cielo con Diana] –1960; reprinted by iUniverse, Inc. 2006

Paul Murray OP – *Preachers at Prayer* [predicadores en Oraci3n]– Dominican Publications, Dublin. 2003.

Jordan of Saxony: *On the Beginnings of the Order of Preachers* [En el Comienzo de la Orden de Predicadores] –edited and translated by Simon Tugwell OP - Dominican Publications. Dublin. 1982

Catherine of Siena, *The Dialogue* [El Di3logo] translated by Suzanne Nofke OP – SPCK,



2016 - Jubileo de la fundaci3n de la Orden de Predicadores

Como todos ya sabemos, desde el Adviento de 2006 la Familia dominicana de todo el mundo se est3 preparando para celebrar el 800 aniversario de la confirmaci3n de la Orden Predicadores en el a3o 2016. Comenzamos esta peregrinaci3n llena de gracia conmemorando la fundaci3n de la primera comunidad dominicana en Prouilhe - el lugar de nacimiento de la Santa Predicaci3n. Este a3o que termina recordamos el lugar importante que el Santo Rosario ha jugado en la historia y en la tradici3n de nuestra Orden. Seguramente para todos nosotros, es la figura de Santo Domingo la que

³¹ Capitulo General : Oakland

³² Fr Timothy Radcliffe OP: Carta a la Orden, *Una Vida Contemplativa*, 2001.

nos une durante estos importantes años. Este año, por lo tanto, estamos invitados a detenernos y concentrarnos en el tema siguiente: "En el principio era la Palabra: Domingo, Predicador de Gracia".

Los hermanos y hermanas que trabajan en la Curia General de Santa Sabina en Roma, en un intento de dar a estos diez años de Peregrinación jubilar un eje central, han decidido agrupar la década entera de años jubilaes bajo un tema guía general, un tema que surge a partir de este año dedicado a San Pablo: ¡"Ay de nosotros si no evangelizamos!" (cf. I Cor. 9,16). Estas palabras de San Pablo, que podría decirse se encuentran en el corazón de nuestra vocación dominicana, serán la luz guía que iluminará nuestros pasos en esta peregrinación hacia la celebración Jubilar del 2016. El subtema previsto para cada año (véase abajo), nos ofrecerá la oportunidad de concentrarnos en una dimensión particular de nuestra vida dominicana y ministerio.

Tema general:

«¡AY! DE NOSOTROS SI NO PREDICAMOS EL EVANGELIO» (cf. 1 Cor. 9,16)

Temas anuales para preparar el jubileo:

- 2009 -«En el principio era el Verbo» (Jn 1,1): Santo Domingo, Predicador de la Gracia
- 2010 -«¿Cómo saldrán a predicar sin ser enviados?» (Rom 10,15): La Misión de la Predicación.
- 2011 -«Todos los oímos hablar en nuestros idiomas las maravillas de Dios» (Hch 2,11): Predicación y Cultura / Predicación Comunitaria.
- 2012 -«Ve y diles a mis hermanos...» (Jn 20,17): Las Dominicas y la Predicación.
- 2013 -«Hágase en mí según tu Palabra» (Lc 1,38): María: Contemplación y Predicación de la Palabra
- 2014 -«Derramaré mi Espíritu sobre toda la humanidad. Tus hijos e hijas hablarán de mi parte, los ancianos tendrán sueños y los jóvenes verán visiones» (Joel 3,1):
- El Laicado Dominicano y la Predicación.
- 2015 -«Si permanecéis en mi palabra, verdaderamente sois mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres» (John 8:31-32); «Para libertad fue que Cristo nos liberó» (Gal 5:1): Domingo: Gobierno, Espiritualidad y Libertad
- 2016 - «¡Ay! de nosotros si no predicamos el evangelio» (cf. 1 Cor 9, 16): La Orden de Predicadores: Ayer, Hoy y Mañana



Segundo Misterio de Gozo: La Visitación

Introducción

La Comisión de las monjas que organizó este encuentro, me pidió que hablara del tema de las visitas. Es un honor para mí que se me haya invitado. He titulado mi charla: "Segundo misterio de gozo: La Visitación". A algunos puede que les choque un poco y digan que debería ser "Segundo misterio doloroso". Supongo, dependiendo de las circunstancias, que podría ser uno u otro.

Lo que estoy intentando hacer en este documento es: ubicar una visita bíblicamente, examinarla históricamente, investigarla constitucionalmente y recomendarla personalmente.

I. Visión Bíblica de una visita divina

Puede parecer presuntuoso imaginar que hay relación entre una visita a un monasterio y una visita de Dios. Yo afirmaré que no es más irreal que ver una relación entre la obediencia a Dios y la obediencia a la Priora de una. Es la enseñanza católica fundamental de mediación que une a ambas. ¿Qué visión puede darnos la Escritura?

El verbo "visitar" significa una intervención divina especial que salva o que castiga. En la elección de Dios y en la llamada a Israel hay siempre una responsabilidad puesta en lo individual o en el pueblo de Dios para vivir según lo que le ha sido prometido, es decir, por la Alianza. La "visita" puede ser un tiempo de responsabilidad, de favor divino, de prueba, o de juicio. A lo largo del Antiguo y Nuevo Testamento, el Señor visitó a su pueblo en varias ocasiones como una manifestación de su cuidado providente y cercanía. Las visitas eran de Dios mismo, ángeles, profetas y más tarde, apóstoles y discípulos de Jesús. Algunos ejemplos podrían ayudarnos.

En la visita de Dios a Abraham en la encina de Mambré en el Génesis 18, vemos a Dios que se le aparece a Abraham a través de tres hombres a quien él les da hospitalidad. A cambio, ellos le prometieron un hijo a Abraham y Sara. Ante la duda de Sara, es el Señor quien habla. Vemos una visita de intervención, una acogida hospitalaria, una promesa fructuosa, a pesar de la imposibilidad humana, es decir, un fortalecimiento de la fe y de la esperanza en la posibilidad de Dios.

Casi el libro entero del Éxodo es una historia de la visita de Dios a su pueblo a través de Moisés. Unas cuantas citas para recordar la historia.

Éxodo 3, 2: *"El ángel de Yahvé se le apareció en forma de llama de fuego, en medio de una zarza. Vio que la zarza estaba ardiendo pero que la zarza no se consumía".*

Éxodo 3,16: *"Ve y reúne a los ancianos de Israel, y diles: Yahvé, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, se me apareció y me dijo: Yo os he visitado y he visto lo que os han hecho en Egipto".*

Éxodo 4,31: *"El pueblo creyó, y al oír que Yahvé había visitado a los israelitas y había visto su aflicción, se postraron y adoraron".*

Éxodo 32,34: *"Ahora ve y conduce al pueblo a donde te he dicho. He aquí que mi ángel irá delante de ti, mas en el día de mi visita los castigaré Yo por su pecado".*

De nuevo lo que vemos: Una visita mediada – (la zarza ardiente, el ángel, una voz) dirección dada en atención a una liberación mayor y una responsabilidad a la llamada de Dios al elegirlos como su pueblo.

Y así podemos seguir –la visita de Dios a Ana, luego a Samuel a través de una voz en su sueño, e incluso a través de Samuel a Elí. Dios con frecuencia visita a su pueblo a través de otros. Vemos que esto continúa a través de la llamada y de la predicación de los profetas donde el pueblo casi nunca responde. Aunque la oración del pueblo –especialmente cuando están en el exilio y en situaciones calamitosas, es: "¡Oh, Dios de los ejércitos, vuélvete, mira desde el cielo, fíjate, ven a visitar tu viña, la cepa que tu diestra plantó y que tú hiciste vigorosa." (Salmo 80, 15-16)

En el Nuevo Testamento vemos las visitas de Dios a través del Ángel en la Anunciación, a través de Jesús en la Encarnación, a través de la predicación de los doce, especialmente en los Hechos de los apóstoles y en los viajes de San Pablo.

Las actas de Providence muestran la visita de María a Isabel como la imagen de la vida monástica dominicana. No quiero citar este documento detenidamente porque ya lo habéis estudiado y meditado. Esta misma imagen se puede usar para iluminar el objetivo de una visita. María es visitada por un Ángel e invitada a ser la Madre del Hijo de Dios. Ella, perpleja, consiente. Luego, silencio. Ella va a ver a Isabel. En esa visita, Isabel le confirma a María lo que Dios está haciendo en ella. "Dichosa la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor". Y, a cambio, la vida que hay en Isabel empieza a moverse. Es más tarde, en el nacimiento de Juan cuando Zacarías proclama: "Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo". Una redención para alabar a Dios y reconocer su presencia a través de medios humanos y de hechos históricos.

En la Escritura podemos ver que una visita hace cosas diferentes: 1) Hace responsable al pueblo para vivir según la Alianza; 2) Es un tiempo de responsabilidad por parte de Dios y del pueblo; 3) Es una manifestación del cuidado providente de la cercanía, y de la fructuosidad; 4) Es un momento de conversión y transformación. ¿No son estos elementos los que están presentes en una visita?

II. Un vistazo a la historia

Los apóstoles y sus sucesores visitaron varias comunidades cristianas que tenían a su cargo, para darles ánimo, responder a los conflictos y fortalecer su compromiso con Cristo.

En los comienzos de la Iglesia, cuando la vida monástica se desarrolló y los monasterios, independientes unos de otros, fueron fundados, llegaron a estar sujetos al Obispo local. De este modo, el Concilio de Calcedonia decretó que: " El Obispo hiciera una supervisión adecuada de los monasterios". Tales visitas se propusieron con la intención de examinar cómo se estaba observando la regla monástica. Luego, paulatinamente, se desarrolló un fuerte sentimiento de independencia de la jurisdicción episcopal, así que en el siglo X los monasterios empezaron a centralizarse en sí mismos y buscar concesiones papales de exención y que las visitas fueran hechas por sus propios superiores. Sin embargo, en otros aspectos de la vida eclesial, las visitas empezaron a desarrollarse. A principios de siglo VI, tenía que haber visitas episcopales en una diócesis. En el siglo XIII los decretos del Papa y los concilios regionales fomentaron el sistema completo de la visita –ambos obispos y metropolitanos. Trento exigió visitas bienales.

También tenemos un ejemplo de la visita "Ad limina". En el siglo XI Gregorio VII obligó a todos los metropolitanos a visitar al Papa y darle cuentas, y ser fortalecidos en su ministerio apostólico. Esto todavía ocurre cada cinco años.

En la tradición monástica, vemos con los cistercienses y la Carta de Caridad, que las visitas se hicieran obligatorias por el Abad del monasterio fundador. En 1155, con la aprobación de Calixto II, este desarrollo de las visitas junto con los Capítulos de los abades, forman un esquema de una orden religiosa que consiste en casas autónomas dentro de una verdadera familia espiritual. Probablemente este fue el trabajo de San Stephen Harding.

Con el tiempo las reformas monásticas dividieron los monasterios en congregaciones regionales de monasterios autónomos pero con un sistema de visitadores. León XIII hizo esto más oficial, yo creo que fue con él que toda la familia Benedictina hoy tiene un Abad Primado.

Con frecuencia una de las opiniones que más se dan sobre el fracaso de la vida monástica, y también de los frailes, en los siglos XIV y XV es que las visitas no se hacían bien. Cuando uno mira la historia de la Iglesia y la historia monástica, hay un desarrollo de las visitas como una clara ayuda, que aseguran que la vida florece a través de la corrección de los abusos y el fortalecimiento del carisma. Esto no debilita la autonomía sino que la fortalece asegurando su salud y limitando su tendencia hacia el aislamiento. La Iglesia y las Órdenes religiosas en el curso de la historia se ha llegado a ver la visita como un factor necesario y positivo para sostener y fortalecer el carisma de una familia monástica y religiosa.

III. Legislación dominicana – Frailes y Monjas

LCO 340 y 341 Piden a los priores provinciales visitar todas las casas de la Provincia cada dos años y las casas de formación todos los años. Esta visita es esencial para el buen funcionamiento de una provincia. El padre Timothy en su "relatio" a la Orden al final de su mandato afirmó que las provincias donde se hizo la visita eran más sanas que en las que no se hizo.

En el Capítulo General de Providence el Acta 457 responde a la afirmación de Timothy diciendo:

"Nosotros exhortamos a los provinciales y a todos los que tienen la tarea de hacer la visita en una Provincia o Vicariato a que estén más vigilantes a la hora de hacer la visita de los hermanos que lo pidan LCO 340 y 341. Estas visitas regulares fortalecen la vida común de una casa, favorecen la unidad interna de una entidad y aseguran que las ordenaciones y recomendaciones de los Capítulos Generales y Provinciales se están llevando a cabo. Durante una visita, el Provincial debería reunirse con cada uno de los hermanos individualmente. Después de la visita, el Provincial tiene que dar un informe escrito de sus observaciones y ordenaciones (LCO 341.1). El superior con la comunidad local debería dar un informe escrito dentro del plazo que el Provincial estipule en su informe de cómo se han realizado las ordenaciones y recomendaciones de la visita".

Con respecto a las monjas, sabemos que el Maestro es el superior propio e inmediato de cada monasterio (LCM 228). Las Actas del Capítulo General de Providence 343 y 344 dicen esto con respecto a la visita:

“Entre los servicios más importantes de la vida de las monjas, que pertenece al Maestro de la Orden llevar a cabo, es el de la visita. De hecho, como superior regular (LCM 238), el Maestro de la Orden siempre puede hacer una visita sobre el gobierno interno del monasterio (LCM 228.III) El objetivo de la visita es ayudar a una comunidad a que sea “efectivamente responsable con su propia vida y sea libre para afrontar sus retos” (Fray Timothy Radcliffe en su Carta a la Orden sobre las monjas)”. Consciente de su importancia, nosotros animamos a las monjas a que pidan este servicio al Maestro de la Orden, bien en persona o por un delegado, esta visita se puede hacer cada dos o tres años (LCM 227, III.3).

IV. Dificultades y miedos de las visitas

Es importante observar que una visita no lo cura todo –de hecho, una visita como la hacen seres humanos falibles puede ser perjudicial. Esta es la realidad de la autoridad católica eclesial. Los Papas, los Obispos y la gente con cargos en la pastoral pueden hacer daño a la Iglesia. Pero esto no excluye que sean necesarios. Dios trabaja a través de ellos. Una visita no es para hacer que todos los monasterios sean iguales, porque cada casa tiene su propio espíritu y, a través de su directorio, legítimamente interpreta las observancias de diferente manera. El peligro es cuando una casa se ve así misma como la que regulariza las normas y por ello juzga a las otras.

La garantía hoy que asegura que una visita es beneficiosa es la evolución del Capítulo que ha madurado a las monjas y también el conocimiento del visitador de que sin la participación efectiva y el apoyo de las monjas, la visita tendrá poco efecto a la larga. Trabajar con el Capítulo, acertadamente, evita la predisposición ideológica de que un visitador llegue a ser dominante.

En estos momentos, una visita de la Orden puede ser un medio para facilitar que el Capítulo resuelva cualquier dificultad que necesite ser tratada. Permite a cada hermana hablar libremente sobre los aspectos positivos de su comunidad y compartir cualquier preocupación que ella crea que necesite ser hablada. Una visita debería ser un intercambio fraterno de los miembros de la Orden y un momento de gracia para la comunidad. (Mi artículo suplementario a este documento sugiere un modelo que ha resultado ser útil a las monjas desde mi experiencia).

Otra garantía es la frecuencia de una visita, si es regular, llega a ser una parte normal del gobierno dominicano. Es una oportunidad para liberarse de tensiones y manifestar las frustraciones. En mi experiencia, donde ocurren las visitas regulares, tienden a armonizar aquello que está avanzando bien.

V. Conclusión

La visita es primordialmente un tiempo de gracia. Desde la fe, debería ser vista como una manifestación del favor de Dios. Es un tiempo de responsabilidad, ya que una comunidad reflexiona sobre su manera de vivir la alianza a la que se comprometió a través de los votos a través de la Regla y las Constituciones. Es una garantía de una visión miope y estrecha a través de una perspectiva externa. Puede ser un fortalecimiento del carisma y una realización concreta de la relación de uno con el Maestro y, por tanto, la realización de sus votos. Puede ser un tiempo de conversión, purificación y transformación.

Titulé mi charla “Segundo Misterio de Gozo”. Obviamente, el primer misterio de gozo de nuestra vocación es la invitación, la llamada, el anuncio, la anunciación si queréis que el gran misterio sea nuestro “Fiat”. Aunque sabemos que con el paso de la historia la fidelidad a nuestra llamada puede llegar a empañarse fácilmente con infidelidades pequeñas o incluso grandes. Los conflictos dentro de un monasterio fácilmente pueden surgir especialmente durante este tiempo de una renovación permanente y la comprensión de nuestra vocación particular. De este modo, somos llamados a la

corrección y a la conversión. Las Actas de Providence recomiendan encarecidamente a las monjas ver las visitas como “un servicio del Maestro” a ellas y se les pide que ese servicio sea devuelto.

Así que, también, nuestras comunidades, provincias y monasterios pueden encontrar la visión de su llamada debilitada y la observancia fiel de la llamada minimizada. Es en el segundo misterio de gozo en el que Isabel, ya anciana, le confirma a su prima María: “Dichosa la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor”. El misterio de la llamada de María y de su Fiat se confirma. A mí me parece que esto es lo que una visita debe hacer. Creed en vuestra llamada y vivid esa creencia gozosamente en medio de los sufrimientos de esta vida para gloria de la futura.

Fr. Edward Ruane, op
Vicario del Maestro de la Orden
Original: Inglés

Foro abierto

En las dos últimas reuniones de la CIMOP consideramos la posibilidad de que Monialibus se convirtiera en un medio que a la vez que nos informa de lo que pasa en “nuestro mundo conventual”, sirviera para animar la vida de nuestras comunidades y fomentara la comunión entre nosotras. Así surgió la idea de crear una nueva sección en nuestro boletín llamada “Foro abierto”, en el que todas libremente podamos expresar nuestras opiniones, experiencias, ideas, miedos, sueños... sobre un tema propuesto.

Este N°20 de Monialibus abre esta nueva sección y deja a nuestra reflexión el tema de las Visitas que tan bellamente nos ha expuesto nuestro hermano fr. Edward, op.

Nota- Las aportaciones que sobre el tema queráis hacer para compartir en Monialibus debéis mandarlas a vuestra representante en la Comisión, y serán publicadas.

Original: Español